

LOS ESTUDIANTES DEL PROFESORADO EN EDUCACIÓN FÍSICA

Ingreso y egreso a la educación superior



ALEJO LEVORATTI



FaHCE
FACULTAD DE HUMANIDADES Y
CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE LA PLATA

LOS ESTUDIANTES DEL PROFESORADO EN EDUCACIÓN FÍSICA

LOS ESTUDIANTES DEL PROFESORADO EN EDUCACIÓN FÍSICA

Ingreso y egreso
a la educación superior

Alejo Levoratti



FaHCE
FACULTAD DE HUMANIDADES Y
CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE LA PLATA

Levoratti, Alejo

Los estudiantes del profesorado en educación física: ingreso y egreso a la educación superior / Alejo Levoratti. – 1a ed. – La Plata: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. IdIHCS-Instituto de Investigaciones en Humanidad, 2019.

ISBN 978-950-34-1818-5

1. Educación Física. 2. Educación Superior. I. Título.

CDD 796.0711

ISBN: 9789503418185

Las opiniones y los contenidos incluidos en esta publicación son responsabilidad exclusiva del/los autor/es.

TeseoPress Design (www.teseopress.com)

ExLibrisTeseoPress 15581. Sólo para uso personal



Licencia Creative Commons 4.0 Internacional
(Atribución-No comercial-Compartir igual)

Para María Eugenia

Índice

Agradecimientos.....	11
Glosario de siglas.....	13
Introducción	15
1. Los ingresantes. ¿Quiénes son los estudiantes de los profesorados en Educación Física?	25
2. Los estudiantes del último año.....	57
3. ¿Por qué educación física?. Ámbitos de ejercicio profesional y ponderaciones sobre la educación física.....	69
Conclusión general	97
Bibliografía	111

Agradecimientos

Este libro forma parte de la investigación realizada en el marco de mi tesis de Doctorado con mención en Ciencias Sociales y Humanas en la Universidad Nacional de Quilmes. Es por ello, que es mi intención agradecer a las personas que me acompañaron en ese arduo proceso.

Inicialmente a María Eugenia quien me viene acompañando, apoyando y construyendo cotidianamente conmigo un proyecto compartido. A mi director y amigo Germán Soprano con quien compartí todo este proceso y fue un activo promotor de ello.

A mis padres, hermanos, y sobrina-ahijada Martina.

A los compañeros y amigos de la cátedra de Metodología de la Investigación en Educación Física de la Universidad Nacional de La Plata, el Área de Estudios e investigaciones en Educación Física de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación y del Seminario Permanente de Estudios Sociales del Deporte, con quienes compartí buena parte de este trabajo. Al Doctor Alexandre Fernández Vaz y a los miembros del “Núcleo de Estudos e Pesquisas Educação e Sociedade Contemporânea” de la Universidade Federal de Santa Catarina donde pude presentar los primeros avances de esta investigación, por ello también mi agradecimiento a él y a los integrantes de su equipo.

La elaboración de este libro no se podría haber hecho sin la ayuda incondicional de varias personas es por ello quiero agradecer muy especialmente al Licenciado Raúl Di Tomaso quien me ayudó en el diseño de la encuesta y de la base de datos, al Profesor Maximiliano Malondra por su colaboración incansable en la administración de la encuesta, a mi hermano Rodrigo Levoratti quien realizó el arduo trabajo de cargar las encuestas en la base de datos. Además, agradezco los valiosos comentarios realizados a la versión

previa de este trabajo de José Garriga, Laura Rodríguez y Germán Soprano. A María Leonor Vernasca, mi mamá, por las sistemáticas lecturas a los diferentes borradores y sus valiosas correcciones. En los siete casos, sin su colaboración no podría haber realizado esta labor.

A la Guillermo Banzato de la Prosecretaría de Gestión Editorial y Difusión de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación; a Osvaldo Ron, Director de la colección Diálogos en Educación Física y a la editorial Teseo, mis agradecimientos a todos ellos por la posibilidad de editar este volumen.

Por último, mis agradecimientos a las autoridades, directivos, profesores y estudiantes de: el Instituto Superior de Formación Docente N° 47, el Instituto Superior de Formación Docente N° 101, el Instituto San Pablo y a la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata por posibilitarme realizar el trabajo de campo en cada una de las instituciones.

Glosario de siglas

FaHCE: Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.

ISFD: Instituto Superior de Formación Docente.

ISFD N°47: Instituto Superior de Formación Docente N°47 de Olavarria.

ISFD N°101: Instituto Superior de Formación Docente N°101 de Avellaneda.

UNLP: Universidad Nacional de La Plata.

Introducción

La formación de los profesores en Educación Física en la Argentina fue estudiada desde diferentes perspectivas conceptuales y enfoques metodológicos. En los diferentes trabajos se analizaron preponderantemente los lineamientos curriculares de la formación y las propuestas institucionales centrándose en las perspectivas de los profesores, directivos y funcionarios (Ainsentein, 1995; Levoratti 2015, 2017, 2018, Schragrodsky, 2014). En ese terreno se advirtió, a partir de la realización de diferentes indagaciones, de la vacancia de investigaciones focalizadas en los estudiantes de la carrera y en particular, estudios que se centren en los perfiles socio-culturales como así también en sus concepciones sobre la carrera y la educación física¹.

En base a ello, en este libro busco promover una serie de reflexiones sobre un actor social particular como son los estudiantes de los profesorados en educación física que estudiaban en cuatro instituciones radicadas en el territorio de la provincia de Buenos Aires en el año 2014 a partir de un trabajo de producción y análisis de datos estadísticos sobre aquellos que en ese año iniciaron su carrera y los que se encontraban en el último año de la misma. Por lo tanto, procuramos primeramente posicionar la discusión en una cuestión que atraviesa a las producciones sobre la educación superior en diálogo con aquellos trabajos que analizan los perfiles sociales y culturales, explicitando las diferencias y similitudes reconocibles entre los estudiantes que asistían a instituciones de educación superior no universitario y las universitarias (Álvarez y Dávila, 2005; Kisilevsky, 2002).

¹ En aquellos casos en que resulte excesiva la nominación diferencial se utilizará el masculino genérico clásico –los estudiantes– en el entendido en que incluye siempre mujeres y hombres.

Dichos trabajos también expresan el proceso de jerarquización que se ha producido tanto de las instituciones como de las carreras en particular en base a su ubicación en el sistema de educación superior. La educación superior en la Argentina se encuentra regida por la Ley N° 24.521 que reconoce en su artículo 5 diferente tipo de instituciones “las de educación superior, sean de formación docente, humanística, social, técnico- profesional o artística y por instituciones de educación universitaria”. Debemos tener en cuenta que esta investigación se focalizó en la formación de los profesores en educación física en instituciones radicadas en la provincia de Buenos Aires. En dicho territorio advertimos diferentes agencias estatales encargadas de formar a profesores de la especialidad y desiguales inscripciones dentro del sistema de educación superior, lo cual propició la existencia de heterogéneas ofertas formativas y concepciones disciplinares, marcándose una distinción entre los establecimientos educativos. Pasando ello a números, encontramos en el 2014 un total de setenta y cinco propuestas de formación, cinco de ellas inscriptas en Universidades Nacionales, una en Universidad privada, cuarenta y cinco en Instituciones terciarias no universitarias de gestión privada y veinticuatro en Institutos Superiores de formación docente de gestión estatal. Asimismo, tenemos en cuenta que distintos analistas del ámbito de la educación superior consideran que son dispares los perfiles sociales y educativos entre aquellos estudiantes que acceden al sistema de educación universitario y de los no universitario (Álvarez y Dávila, 2005; Kisilevsky, 2002). En los estudios sobre formación en educación física se presenta esta distinción sustentada en la existencia de carriles diferentes de acuerdo a las inscripciones dentro del sistema de educación superior (Ainsentein, 1995; Villa, 2003)

Siguiendo las producciones académicas locales, debemos destacar el trabajo de Sandra Carli (2012) quien realizó una historia-cultural de la experiencia de los estudiantes de las Facultades de Filosofía y Letras y de Ciencias Sociales

de la Universidad de Buenos Aires que transitaron sus estudios en las décadas del 90 y el 2000. Además, reconocemos las producciones que se han focalizado principalmente en indagar las condiciones de ingreso, permanencia y promoción de las diferentes instituciones universitarias (Gluz, 2011) o realizaron un relevamiento sobre los primordiales enfoques conceptuales y resultados de las investigaciones que en diferentes latitudes analizan los procesos de inclusión en materia de educación superior (Ezcurra, 2013). Nora Gluz (2011) indagó en los procesos de admisión a la universidad, en el marco de diversificación y segmentación del sistema terciario, que según la autora “mantiene los patrones tradicionales de segmentación en función de la estratificación social” (Gluz, 2011: 15). Por su parte, Mónica Marquina considera que la diversificación de la educación superior se presenta en base a su división entre instituciones universitarias y aquellas que pertenecen al sector no universitario, las cuales se dedican principalmente a la formación docente y a las carreras técnicas. También la autora advierte que “...se presenta en el imaginario social como opciones devaluadas frente a la posibilidad que brinda la universidad, gratuita y con laxas exigencias de admisión” (Marquina, 2011: 64).

Aunque no encontramos producciones que se focalicen en los estudiantes del profesorado de educación física en la actualidad en la Argentina, nos interesa recuperar el trabajo de Thérèse Perez-Roux (2009) quien analizó el trayecto formativo en Nantes (Francia), donde se genera un proceso de reajuste de las representaciones sobre la educación física y la identidad profesional en los futuros docentes. Durante la formación, afirma la autora, existen tensiones entre los discursos teóricos adquiridos en los primeros años de la formación de licenciado y las experiencias prácticas profesionales realizadas en las escuelas para acceder a la certificación. Para la autora “...el acceso a la profesión supone reajustes múltiples, relacionados notablemente con la

realidad de los alumnos, con la colaboración de los equipos docentes de EF y con el lugar otorgada a la EF en la dinámica del centro escolar” (Perez-Roux, 2009: 78).

En base a ello, nos planteamos indagar inicialmente en los perfiles sociales y culturales de los estudiantes, las trayectorias laborales, educativas personales y familiares de alumnos de cuatro instituciones de formación, con el objeto de modelar algunos rasgos que hacen a los estudiantes de la carrera en cada institución que iniciaron su trayecto formativo en el año 2014. Esto nos posibilitará identificar las particularidades que hacen a su incorporación en cada institución de educación superior y, al mismo tiempo, analizar si se pueden reconocer rasgos comunes entre los estudiantes que contribuyen a su inscripción en la carrera.

En consecuencia, planteamos cuatro grandes propósitos. El primero de ellos es construir un conocimiento cuantitativo sobre quiénes, en cuanto a sus rasgos sociales, son los estudiantes de los profesorados de educación física en diferentes tipos de instituciones en el sistema de educación superior²; el segundo, presentar una caracterización de los estudiantes que se ubican en el último año de la carrera; el tercero es indagar en sus perspectivas sobre la educación física y sus percepciones sobre el ejercicio profesional de estos estudiantes; el cuarto es producir una comparación entre los estudiantes del primero y último año de la carrera y entre las diferentes casas formadoras, lo cual consideramos expresivo de los trayectos formativos que realizaron.

² El lector podrá reconocer que no se han consultado instituciones privadas universitarias. Es propio comentar que se realizaron sistemáticas gestiones en la Universidad Católica de La Plata, quienes accedieron a la misma, pero alterando la modalidad de administración, no realizando la devolución de los formularios completos. Por lo tanto, no se pudieron producir los datos sobre este tipo de instituciones.

La muestra y el instrumento

El trabajo de campo se realizó en cuatro establecimientos: en el Instituto Superior de Formación Docente N°101 de Avellaneda, el Instituto Superior de Formación Docente N°47 de Olavarría, el Instituto San Pablo del partido de Avellaneda y la Universidad Nacional de La Plata, durante el año 2014. Su selección se fundamenta en que cada uno posee rasgos que los singularizan en su inscripción dentro del sistema de educación superior y en su “tradición” de formación disciplinar. La Universidad Nacional de La Plata, por ser una institución de nivel universitario y la primera en la provincia de Buenos Aires en ofrecer esta formación. Al considerar las instituciones de educación superior no universitarias se eligieron en su variante pública al actual ISFD N°47 de la ciudad de Olavarría, por constituir la primera institución de la jurisdicción provincial en dictar la carrera al mismo tiempo que se inscribe en un partido del interior de la provincia, el ISFD N°101 de Avellaneda por haber surgido como Instituto Nacional de Educación Física, siendo transferido a la órbita de la provincia durante lo década de 1990. Por último, en su variante privada se seleccionó el Instituto San Pablo de la localidad de Avellaneda, por haber dictado la carrera en el período estudiado, al mismo tiempo que presenta circulación de actores con el ISFD N°101.

También, consideramos que los tres distritos donde se ubican las instituciones presentan particularidades en cuanto a su constitución social e inscripción en el territorio bonaerense. Avellaneda se encuentra lindero con la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, integrando el conurbano bonaerense, La Plata es la capital de la provincia y se emplaza a 60 km de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Olavarría se inscribe dentro de los partidos del interior, ubicándose al suroeste de la región centro de la Provincia. De acuerdo a la proyección estimada de la Dirección de Estadística de la Provincia de Buenos Aires para el 2014 Avellaneda tenía 350.080 habitantes siendo en su totalidad

población urbana, La Plata contaba con 681.831 habitantes emplazándose el 98,6% de modo urbano y Olavarría poseía 115.706 habitantes de los cuales 94,6 se ubicaban en zonas urbanas. Si atendemos a la escolaridad de los habitantes, vemos que la tasa de analfabetismo en los tres partidos circulaba próximo al 1%. Ahora bien, si consideramos la población que asistía al nivel superior de la educación en los distintos partidos en 2010 advertimos unas diferencias sustanciales entre los distritos, tanto en su cantidad como en la modalidad de instituciones de nivel superior. En Avellaneda del total de la residentes escolarizados el 16% asistía a instituciones de nivel superior, de las cuales 4.327 personas estudiada en instituciones de “Superior no Universitario”(4 %) y 11.398 en “Superior Universitario” (11,5%); en La Plata el 27,8% de la población escolarizada cursaba el nivel superior, de los cuales 8.438 lo hacía en el nivel “Superior no Universitario” (4%) y 51.809 en el “Superior Universitario” (23,9%) y por último en Olavarría el 11,8 % de la habitantes escolarizados transitaba el nivel superior de los cuales 1.776 habitantes asistía a la “Superior no Universitario”(5%) y 2.169 a “Superior Universitario” (11,84%). Estos datos nos muestran que los tres partidos son dispares en la modalidad de inscripción de su población en el territorio como así también en sus posibilidades de acceso al nivel superior de la educación, donde la dispersión geográfica y las ofertas del territorio constituye una variable a tener en cuenta para la interpretación de los datos. Evitando de ese modo reducir interpretación en base a una visión sesgada desde la capital.

Estas alternativas buscaron atender a la heterogeneidad de propuestas formativas en la disciplina, graficando la complejidad posible dadas sus inscripciones en las agencias estatales, actores sociales que participan en ellas, tradiciones institucionales que influyeron en las mismas y diferentes imaginarios que poseían los estudiantes (Terigi, 2006).

Se administró la encuesta, de elaboración propia, a los estudiantes que se encontraban cursando el primer año de la carrera, en el caso de los Institutos Terciarios No Universitarios. En la Universidad Nacional de La Plata la misma se gestionó durante el “Curso Obligatorio para todos los ingresantes a la carrera de Educación Física”. Además, se aplicó a los estudiantes del último año de la carrera en las diferentes instituciones. La encuesta implementada fue de carácter auto-administrada y los estudiantes contaban con la asistencia del investigador ante cualquier consulta al momento de responder. El formulario contó con 9 secciones y un total de 68 ítems. Las preguntas referían sobre: datos institucionales, información personal (general), información sobre la formación y ocupación de los padres, relación familiar con la educación física, situación y experiencia laboral, educación previa al ingreso a la carrera del estudiante, cursos vinculados a la educación física realizados o con intención de efectuar, la participación en prácticas corporales, motivaciones de la inscripción al profesorado. Para la confección de las variables y su codificación se implementaron diferentes procedimientos. Para aquellas que componen el cuadro de información general personal y de los padres se recuperaron los criterios de clasificación empleados en la encuesta permanente de hogares del Instituto Nacional de Estadística y Censo INDEC. Además, se efectuaron entrevistas en profundidad a estudiantes y se recuperó la bibliografía donde presentaban análisis similares sobre los estudiantes del nivel superior. Esto llevó a la construcción de un instrumento que, por cierto, contemplaba posibles análisis futuros y ponderaba cuestiones que consideramos relevantes para nuestro problema en particular y concepciones sobre el fenómeno, donde las diversificaciones de los perfiles institucionales en la disciplina era un carácter altamente relevante.

La modalidad de implementación del instrumento hacia los estudiantes de primer año tuvo carácter censal, se procedió un día determinado en cada institución a

encuestar a los alumnos de todas las comisiones y turnos que asistieron a clase. La administración entre los estudiantes del último año se efectuó a partir de la selección de una asignatura del último año que, de acuerdo con el sistema de correlatividades del plan de estudio, permitía enfocar estudiantes que estaban finalizando su carrera. Del total de los formularios se procedieron a analizar 1277 a raíz que en algunos casos los mismos se encontraban incompletos en más de un 25%.

Estructura del libro

El libro se organiza en base a tres capítulos centrales y una conclusión. En el primero de los capítulos se profundizará en el conocimiento de los estudiantes que ingresan a los profesorados de educación física, procurando identificar los perfiles socio-culturales que los identifican como colectivo y los singularizan hacia dentro de las diferentes instituciones. El segundo capítulo busca presentar a los estudiantes que accedieron al último año de la carrera, identificando condiciones sociales que incidieron para llegar a esta instancia. Por último, en el tercer capítulo, trabajaremos sobre las concepciones sobre la educación física, las causas de la elección de la carrera y la institución. También estudiaremos los imaginarios sobre el ejercicio profesional futuro. En base a todo ello, en las conclusiones produciremos una serie de reflexiones e interrogantes que surgen a partir del recorrido del trabajo.

Antes de cerrar esta introducción me interesa manifestar que, con este libro, se buscará presentar una serie de datos producidos en el contexto de la investigación e interpretaciones, procurando con el mismo abrir una agenda de discusión futura sobre la población estudiantil, las políticas de ingreso y permanencia en el nivel superior, las concepciones que tienen los estudiantes sobre la disciplina

y la carrera en cada una de las instituciones. Es decir, no se pretende dar resultados concluyentes con respecto a la temática, muy por el contrario, se quiere poner a consideración de los colegas interesados estos resultados y en base a ello profundizar a futuro en instancias de reflexión.

1

Los ingresantes

¿Quiénes son los estudiantes de los profesorados en Educación Física?

Introducción

El presente capítulo se focaliza en el análisis de los estudiantes que ingresaron a realizar sus estudios de profesor en/de educación física en el año 2014. Se busca presentar un conjunto de datos, producidos sobre los estudiantes que se inscribieron en el profesorado, procurando identificar variables comunes que hacen a este colectivo como así también las singularidades del caso. Ello nos posibilitará ir reconstruyendo el heterogéneo universo que hace a este grupo social. Teniendo en cuenta las producciones sobre el acceso a los estudios superiores se prestará una atención especial a la comparación entre las instituciones atendiendo a sus inscripciones dentro del sistema de educación superior.

Además, debemos tener en cuenta que sobre los ingresantes del profesorado se construyeron un grupo de imaginarios, donde se los presentó como jóvenes, atléticos, vinculados a la práctica deportiva. Esto debe ligarse también a las exigencias históricas que se realizaban a los estudiantes al momento del ingreso a las instituciones de formación, donde se consideraban distintas pruebas de rendimiento físico y académico, exámenes médicos, como así también

requerimientos de altura de acuerdo con los géneros. En algunos casos estas evaluaciones perduran con carácter “nivelatorio” o “diagnóstico”.

En base a lo expuesto este capítulo identifica atributos sociales y culturales de los estudiantes que se inscribieron y asistieron a los “cursos de ingreso”, “curso introductorio”, “Curso Obligatorio para todxs lxs ingresantes a la carrera de Educación Física” en el año 2014 en cuatro instituciones donde se dictaba el profesorado en Educación Física radicadas en la provincia de Buenos Aires.

Una introducción al mundo social de los ingresantes

Lo primero que nos interesa considerar es la franja etaria de los estudiantes: la media de edad fluctuaba entre 18,9 en el ISFD N°47; 19,53 en la UNLP; 19,74 en el ISFD N°101 y 19,78 en el Instituto San Pablo. La diferencia la observamos en la desviación estándar, advirtiéndose que el ISFD N°47 presentaba la mayor homogeneidad etaria (1,44) y la UNLP la mayor dispersión (3,06). Como vemos la media de la edad no presentó grandes disgregaciones, identificándose una población “joven”¹. Ahora bien, entre las instituciones se calcularon amplitudes totales en los rangos etarios muy distintas, mientras que en el ISFD N°47 el total de los estudiantes se encontraba entre 8 años (17- 25 años), en el ISFD N°101 y San Pablo lo hizo en 12 años (17-29 años) y en la UNLP en 28 años (17-45).

Ahora bien, de acuerdo a sus principales características podemos agrupar a los estudiantes en franjas etarias. La primera comprende aquellos que poseían entre los 17 y los 19 años de edad, este segmento concentró la mayor cantidad de estudiantes en todas las instituciones, la segunda

¹ Utilizaré las comillas para hacer referencia a la categoría de auto-percepción de los actores estudiados.

a los estudiantes que se ubicaron entre 20 y 25 años, que componían en términos cuantitativos el segundo bloque, el tercero está integrado por los que tenían entre 26 y 30 años y por último aquellos ingresantes con más de 30 años de edad. Este agrupamiento nos posibilitará en el análisis atender a las condiciones de posibilidad de cada grupo. Esta reunión será tenida en cuenta al momento de analizar el comportamiento de las diferentes variables, por entender que ella constituye un componente que nos puede ayudar a construir posibles conjuntos de estudiantes.

En la Universidad Nacional de La Plata la población que inició su curso en el año 2014 se encontró dividida en el 67,8 % que pertenecía al género masculino y 32,2% al femenino². Las edades fluctuaron entre los 17 y 45 años, concentrándose el 94% de ellos entre 17 a 25 años. Si comparamos la distribución etaria de los aspirantes del 2014 del profesorado en educación física con los del resto de las carreras de la FaHCE observamos que los que se inscribieron en esta carrera son preponderantemente más jóvenes que el resto de la Facultad (FaHCE, 2015). La media aritmética de la edad era de 19,53, con una desviación típica de 3,067. Al observar la distribución de las edades de acuerdo con el género se divisa que la población femenina era de menor edad que la masculina, ahora bien, tanto en la comparación proporcional entre los géneros como hacia dentro de cada uno de ellos, se indicó que la mayor concentración de las mujeres se realizó entre aquellas que tienen menor edad (hasta 19 años), reuniendo el 75,5% del total del grupo. Las mujeres a medida que se incrementaba su edad representaban menos, en términos proporcionales, también hacia dentro de cada grupo etario.

² Es importante aclarar que a lo largo de este trabajo identificamos la clasificación de género femenino/masculino, de modo binario, por ser en ese momento las reconocidas como adscripciones de género impuestas a las poblaciones de ingresantes y estudiantes tanto en las Facultad/Universidad/Institutos. Asimismo, es importante mencionar que ninguno de los encuestados respondió que pertenecía a otro sexo/género.

En el ISFD N°47 hallamos que el 60% de los estudiantes eran de género masculino y el 40% se auto inscribían como femeninas. Como dijimos más arriba en esta institución la población era la más homogénea y se concentró entre las menores edades. Las mismas osciló entre los 17 y los 25 años, estando la media aritmética en 18,9 años y su desviación típica fue de 1,44. El 79,4 % de la población se encontraba entre los 17 y 19 años, siendo este porcentaje mayor entre las mujeres (81,4%). En los dos grupos etarios en que podemos agrupar a la población de esta institución la presencia masculina fue mayor, ahora bien, al igual que en la UNLP, la mayor presencia femenina se exhibió en el grupo etario de 17-19 años.

En el ISFD N°101 era mayor el número de alumnos varones (55,7%) que de mujeres (44,3%)³. Los estudiantes tenían entre 17 y 29 años, ubicándose la media de edad en 19,74 y la desviación típica 2,2. Al atender a las distribuciones poblacionales por el género, ésta es muy próxima entre los que tienen menos de 19 años, produciéndose y acrecentándose la brecha entre los géneros a favor del masculino, con el incremento de la edad.

En el Instituto San Pablo, el 64,7% de los estudiantes era varones y el 35,3% mujeres. La edad fluctuaba entre los 17 y 29 años, ubicándose la media en 19,78 años, la más alta de las instituciones encuestadas, y la desviación típica 2,52. La población femenina se situó entre los dos primeros grupos etarios (hasta los 25 años de edad), abroquelándose

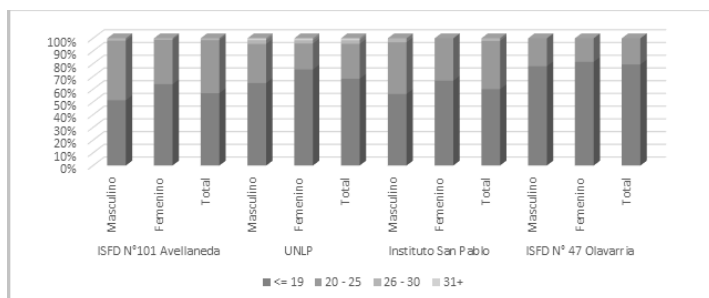
³ El ingreso de ese año tuvo una serie de particularidades que afectan a la muestra analizada. En 2014 inicialmente se procedió a realizar el sorteo de acuerdo a las vacantes disponibles, comenzando la carrera los estudiantes seleccionados, los cuales fueron objeto de este estudio. En paralelo un grupo de aspirantes realizó reclamos antes la Dirección de Educación Superior de la Dirección General de Cultura y Educación logrando la apertura de un curso más de primer año a mediados del primer cuatrimestre, grupo que no fue encuestado en este trabajo dado que su creación fue posterior al trabajo de campo.

el 66,7% entre aquellas de menor edad (hasta 19 años). Entre los varones se observó mayor heterogeneidad, aunque el 97% se halló entre los 17 y los 25 años.

Por lo expuesto, observamos que el porcentaje de sujetos masculinos era mayor al 60%, al mismo tiempo que las mujeres se ubicaron en los grupos etarios más jóvenes. Al comparar la distribución por género con el resto de las carreras de formación docente que se impartían en instituciones terciarias no universitarias se reconoce una gran diferencia, dado que a nivel nacional el 81,1% de las personas que realizaban estos estudios eran mujeres también es de destacar que en las instituciones universitarias se presentó una preponderancia de alumnas inscriptas pero dicho número ascendió al 55%. Lo expuesto muestra que, dentro de las carreras de formación docente, el profesorado de educación física se singulariza por la preponderancia al momento del ingreso en todas las instituciones encuestadas de población masculina (Caspoli, 2004).

Además, la media de edad de los que iniciaron el profesorado de educación física era en 2014 de 19,54, identificándose la población de menor edad en el ISFD N°47 de Olavarría y la de mayor edad en los dos institutos radicados en la localidad de Avellaneda. Se registró una mayor dispersión de la edad entre los estudiantes de la UNLP. Dicho esto, podemos advertir la particularidad del profesorado en educación física, en relación con el resto de las carreras docentes, presentando una mayor proporción de estudiantes varones. También encontramos que, en las distintas instituciones, en buena parte de la matrícula la elección de la carrera se agrupa en los primeros años después de la finalización de los estudios secundarios, aunque esto difiere entre los géneros donde los varones presentaban más posibilidades de iniciar sus estudios a mayor edad. En la ilustración 1, se grafica cómo en las cuatro instituciones la proporción de estudiantes del primer segmento, menores de 19 años, era mayor entre las mujeres que en los varones y de la institución en su conjunto.

Ilustración 1. Distribución de los estudiantes de acuerdo a la institución, género y franja etaria⁴



Sobre la constitución familiar y el lugar de procedencia geográfica de los estudiantes

A continuación, analizaremos el estado civil y la procedencia geográfica de los estudiantes de las distintas instituciones de educación superior, problemática que nos posibilitará analizar la inscripción de las instituciones de formación en el territorio. La codificación de las variables empleadas en los siguientes apartados responde al empleado en la encuesta permanente de hogares del INDEC, su elección se fundamenta en las posibilidades de comparaciones que ello genera.

Los ingresantes de la UNLP encuestados eran casi en un 98% soltero, el 1,3% se encontraba en concubinato y menos de un 1% estaba casado. Al consultarle con quien vivían en ese momento el 67,7% lo hacía con los padres, el 11,5% con otro familiar, 9,7% vivía solo, el 8,3% con amigos, 1,7% y 1,4 en pareja y con pareja e hijos respectivamente.

⁴ Las ilustraciones y tablas presentadas a lo largo de este trabajo son de elaboración propia, en base a una encuesta confeccionada, administrada y procesada por el autor para esta investigación. La misma fue administrada durante el mes de marzo de 2014.

Si tomamos de forma comparada el lugar de residencia el año previo al ingreso y al momento de iniciar la carrera, el 20% de los estudiantes se desplazó hacia la ciudad de La Plata desde: localidades del interior de la provincia de Buenos Aires, otras provincias de la Argentina, como son el caso de Chubut, Río Negro, Santa Cruz, Tierra del Fuego, La Pampa, Neuquén y en menor medida Salta, Entre Ríos, Formosa y Misiones además de los estudiantes de países extranjeros (Colombia y Chile). Los datos nos muestran que el año previo al ingreso el 55,4% vivían en La Plata, 10,7 en los partidos de Berisso y Ensenada, el 10,3 en los partidos del sur del conurbano (Almirante Brown, Berazategui, Florencio Varela, Quilmes, Lanús, Lomas de Zamora), el 1,3% en el resto de los partidos del conurbano, un 14,9 en el resto de la provincia de Buenos Aires, un 6,5 en otra provincia, 0,9 en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, en ningún caso procedían de los partidos de Avellaneda y Olavarría. Para comprender esta distribución también tenemos que considerar a la variable de la franja etaria (ver tabla 1) donde se grafica que a medida que se asciende en la edad, disminuye la posibilidad de desplazarse para iniciar sus estudios desde otra jurisdicción. Es más, los estudiantes de más de 31 años eran en su exclusividad de La Plata, Berisso o Ensenada⁵. Estos porcentajes también se comportaron de diferentes maneras de acuerdo con los géneros, en esa dirección hallamos que era mayor en términos proporcionales el caso de mujeres que se desplazaron desde el interior de la provincia de Buenos Aires que el de varones, pero esta cuestión se invierte al momento de contemplar los que provienen de otras provincias de la Argentina donde fueron proporcionalmente mayor la cantidad de hombres. Si tenemos en cuenta la franja etaria a medida que se incrementa la edad, a partir de los 20 años, disminuían sustancialmente las mujeres

⁵ Los municipios de Berisso y Ensenada son linderos al de La Plata. Desde el año 2014 la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la UNLP se encuentra radicado en el municipio de Ensenada.

que se trasladan para iniciar sus estudios, concentrándose a partir de ese momento este grupo principalmente en las que provenían de La Plata, Berisso, Ensenada y los partidos del sur del conurbano cercanos a La Plata, demorándose un poco más, en términos etarios, esa concentración población entre los varones.

Tabla 1. Lugar de procedencia de los estudiantes de la UNLP de acuerdo a la franja etaria

Lugar donde residía el año anterior al ingreso	UNLP							
	<= 19		20 – 25		26 - 30		31+	
	% del N de la columna	% de la fila	% del N de la columna	% de la fila	% del N de la columna	% de la fila	% del N de la columna	% de la fila
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	,6%	50,0%	1,5%	50,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
La Plata	51,8%	64,7%	58,1%	28,5%	85,7%	4,3%	83,3%	2,4%
Berisso-Ensenada	10,8%	70,0%	10,3%	26,3%	4,8%	1,3%	16,7%	2,5%
Avellaneda	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
Partidos del Sur de Conurbano	11,6%	75,9%	9,4%	24,1%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
Resto de los partidos del Conurbano	1,7%	90,0%	,5%	10,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
Resto de la Pcia. Bs As	17,2%	78,1%	12,3%	21,9%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
Otra Provincia	6,2%	64,0%	7,9%	32,0%	9,5%	4,0%	0,0%	0,0%
Olavarría	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%

En el ISFD N°47 de Olavarría, el 95,6 % de los estudiantes eran solteros y el 4,4% de ellos casados. Al consultarle a ellos y ellas ¿con quién viven? El 50% lo hacía con los padres, el 25% con los amigos, el 16,2% lo realizaba solo, el 7,4% con otro familiar y el 1,5% con la pareja. Al igual que en el caso de los estudiantes de la UNLP un grupo importante se desplazó geográficamente para realizar los estudios de nivel superior, en este caso el número fue mayor

llegando al 46%, produciéndose este traslado casi en su totalidad desde otros partidos del interior de la provincia de Buenos Aires. Puntualizando en el lugar donde residían el año anterior al ingreso, observamos que el 52,9% procedían de Olavarría, el 45,6 del resto de la provincia de Buenos Aires, el 1,5% del resto de los partidos del conurbano. Ahora bien, entre los que tenían hasta 19 años el 48,1% eran oriundos de Olavarría y los que provenían del interior de la provincia eran el 50%, entre los que tenían entre 20 y 25 se incrementó fuertemente la población local, representando el 71,4% y los del resto de la provincia 28,6%. Las diferencias entre los géneros, se presentaba en este último grupo etario, donde los varones eran en un 66,7% de Olavarría mientras que entre las mujeres este número se elevó al 80%, conllevando a que los que eran originarios del interior de la provincia representaban el 33,3% y el 20% respectivamente.

Entre los estudiantes del profesorado del ISFD N°101 de Avellaneda reconocemos que en un 98,5% eran solteros y el restante 1,5% se encontraba en concubinato. En esta institución, el 91,5% de ellos vivía con los padres, el 4,5% con otro familiar, 2% vivía solo, 1% en pareja y el 0,5 en pareja e hijos y con amigos. En este caso se observó que solamente el 1% de los estudiantes modificó su localidad de residencia al inicio de los estudios. Los estudiantes procedían en un 74,7% de los partidos del sur del conurbano (Almirante Brown, Berazategui, Florencio Varela, Quilmes, Lanús, Lomas de Zamora), el 20,6% de Avellaneda, 3,6% de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y el 0,5% del resto de la provincia y de otra provincia. A medida que se incrementa la edad de ingreso, aumentó el número de los que residían en Avellaneda, en ambos géneros, este porcentaje pasó del 14% entre los que tenían menos de 19 años alcanzando hasta el 32,1% en los que poseían entre 20-25 años.

Por último, en el Instituto San Pablo los estudiantes eran en un 96,1% solteros y 3,9% se encontraban en concubinato. El 96% vivía con los padres y el 2% vivían solos o con la pareja. El 49% de ellos residía en el partido de

Avellaneda, el 43,1% en los partidos del sur del conurbano (Almirante Brown, Berazategui, Florencio Varela, Quilmes, Lanús, Lomas de Zamora), el 7,8% en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. A diferencia con el otro instituto de Avellaneda, en este caso, con el incremento de la edad ascendió el porcentaje de aquellos que residían en otro partido del conurbano sur y disminuyeron los oriundos de Avellaneda. Tanto en las distribuciones geográficas como etarias no se advirtieron diferencias de género.

En esta institución no se han notado modificaciones en la residencia desde el año anterior de iniciar los estudios al momento de ser encuestados durante el curso introductorio.

Por lo dicho, se visualiza que tanto en la UNLP y principalmente en el ISFD N°47 se percibió una mayor heterogeneidad en la situación del estudiantado en cuanto a su estado civil, con quién vivían y el traslado desde su localidad de procedencia para continuar sus estudios de educación superior.

Además, esta información nos evidencia las inscripciones territoriales y hacia dónde tenían visibilidad cada una de las instituciones y la carrera (Ver tabla 2). Mientras que en las dos instituciones localizadas en el partido de Avellaneda (ISFD N°101 e Instituto San Pablo) los estudiantes eran oriundos del mismo partido o de los linderos a la institución, en el caso de la UNLP había una gran diversidad en cuanto a la procedencia territorial, esto es expresivo de que la institución tenía una visibilidad mayor que el resto de los casos analizados, preponderantemente de los partidos vecinos, otras jurisdicciones de la provincia de Buenos Aires y otras provincias preponderantemente del sur del país. El ISFD N°47 tenía un fuerte anclaje en la propia ciudad y en las localidades del interior de la provincia, conformando su matrícula en porcentajes bastante próximos.

Tabla 2. Lugar de procedencia geográfica de los estudiantes de acuerdo a la institución

Lugar donde residía el año anterior al ingreso	Institución			
	Instituto San Pablo	ISFD N°101 Avellaneda	ISFD N° 47 Olavarría	UNLP
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	7,8%	3,6%	0,0%	,9%
La Plata	0,0%	0,0%	0,0%	55,4%
Berisso-Ensenada	0,0%	0,0%	0,0%	10,7%
Avellaneda	49,0%	20,6%	0,0%	0,0%
Partidos del Sur de Conurbano	43,1%	74,7%	0,0%	10,3%
Resto de los partidos del Conurbano	0,0%	0,0%	1,5%	1,3%
Resto de la Pcia. Bs As	0,0%	,5%	45,6%	14,9%
Otra Provincia	0,0%	,5%	0,0%	6,5%
Olavarría	0,0%	0,0%	52,9%	0,0%

En las dos instituciones donde se mostró el desplazamiento geográfico para continuar con los estudios, UNLP e ISFD N°47, se visibilizan dos problemáticas. La primera está vinculada a las diferentes condiciones de posibilidad de realizar esos traslados de acuerdo con el género de los estudiantes y el segundo, que presenta vínculos con la anterior, es la reducción paulatina de los traslados para poder iniciar los estudios con el incremento de la edad. Además, tenemos que tener en cuenta que ello nos indica la presencia de experiencias sociales heterogéneas y disímiles de ser estudiante de los profesados de educación física. Considerando esta diversidad, nos concentraremos en analizar una serie de variables que nos permiten comprender las condiciones sociales que posibilitaban y encuadraban el ingreso de los estudiantes. Para ello, trabajaremos con el máximo nivel educativo finalizado por los padres y la situación

ocupacional de ellos, con el objeto de poder por un lado describir el contexto educativo y laboral de la familia de procedencia y por otro lado ver si estas variables nos posibilitan aportar a la comprensión de los rasgos presentados hasta el momento.

Sobre el nivel educativo de los padres

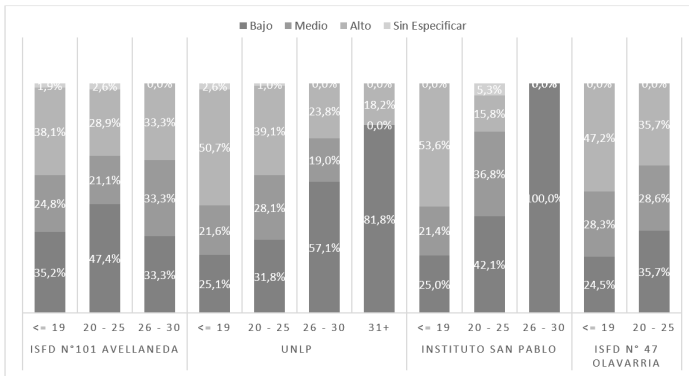
Al indagar en los niveles educativos de los padres retomamos la categoría de “clima educativo de los estudiantes” la cual considera los años de escolaridad que poseen de promedio en su hogar, dado que es la empleada por los diferentes informes institucionales y los organismos internacionales lo cual nos posibilitará establecer comparaciones. La clasificación propuesta es retomada del informe llamado “El primer año en las carreras de la FaHCE” (2015). En el mismo se proponen tres niveles, Bajo: donde tanto el padre como la madre tienen estudios secundarios incompletos o inferiores; Medio: donde tanto el padre como la madre tienen finalizado el nivel secundario; y Alto: donde el padre o la madre tienen estudios terciarios finalizados. Empleamos este criterio por permitirnos realizar comparaciones y ser similar al empleado por la SITEAL (Sistema de Información de Tendencias Educativas en América Latina). En la tabla 3, están los porcentajes comparados entre las instituciones. Los estudiantes con clima educativo alto se inscribieron en primer lugar en la UNLP, representando en este caso el 46,1%, en segundo lugar, ubicamos al ISFD N°47 de Olavarría con un 44,8%, siendo la más alta entre las instituciones de educación superior no universitarias analizadas, en tercer y cuarto lugar se ubican las dos casas de estudios de Avellaneda: el Instituto San Pablo (36,7%) y el ISFD N°101 (34,7 %) respectivamente.

Tabla 3. Clima educativo de los estudiantes de acuerdo a la institución

Clima Educativo	Institución			
	ISFD 101 Avellaneda	UNLP	Instituto San Pablo	ISFD 47 Olavarría
Bajo	40,0%	28,9%	34,7%	26,9%
Medio	23,2%	23,0%	26,5%	28,4%
Alto	34,7%	46,1%	36,7%	44,8%
Sin Especificar	2,1%	2,0%	2,0%	0,0%

Con un clima educativo medio, se encontró en primer lugar el instituto de Olavarría, con un 28,4%, luego el Instituto San Pablo con 26,5%, prosigue el ISFD N°101 con un 23% y finalmente la UNLP con un 23%. Por último, con un clima educativo bajo, la primera institución era el ISFD N°101 de Avellanada, en segundo lugar, el Instituto San Pablo, en tercer lugar, la UNLP y en cuarto el ISFD N°47 de Olavarría. Un elemento que llama la atención es que el clima educativo bajo de los ingresantes de la FaHCE de ese año es de 14%, mientras que los de Educación Física asciende al 28,9%, lo cual nos habla de una distinción de capitales educativo con el resto de los estudiantes de la misma institución.

Ilustración 2. Clima educativo de acuerdo a la institución y a la franja etaria

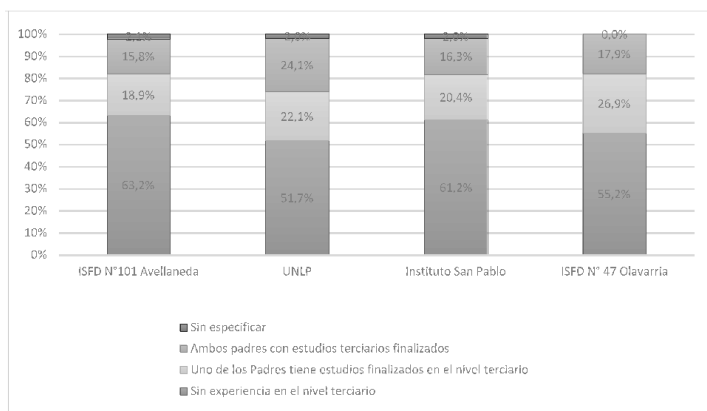


En la ilustración 2, se visualiza de forma comparada el clima educativo de los estudiantes de las diferentes instituciones de acuerdo a la franja etaria. En base a ello, podemos destacar que éste descendía a medida que la edad de ingreso se incrementaba. Los índices más elevados de clima educativo alto se observaron en los grupos de estudiantes que ingresaban entre los 17 y los 19 años, donde fluctuó entre el 53,6% al 35,7% de acuerdo a la institución, reduciéndose estos porcentajes con la edad. El grupo de estudiantes con clima educativo bajo era el que más se incrementó al aumentar la edad de los ingresantes. Cuestión que nos advierte sobre posibles cambios en las condiciones sociales de posibilidad, en esos casos, a medida que se incrementa la edad.

A continuación, consideraremos las trayectorias de los padres en los estudios de nivel superior, tanto universitarios como no universitarios, de los estudiantes e ingresantes del primer año. Los estudiantes de la UNLP presentaron los índices más elevados, donde el 24,1% de ellos tanto el padre como la madre tenían estudios de dicho nivel finalizados, el 22,1% sólo uno de los padres y el 51,7% ninguno de los dos. La institución que presentaba más proximidad era el ISFD

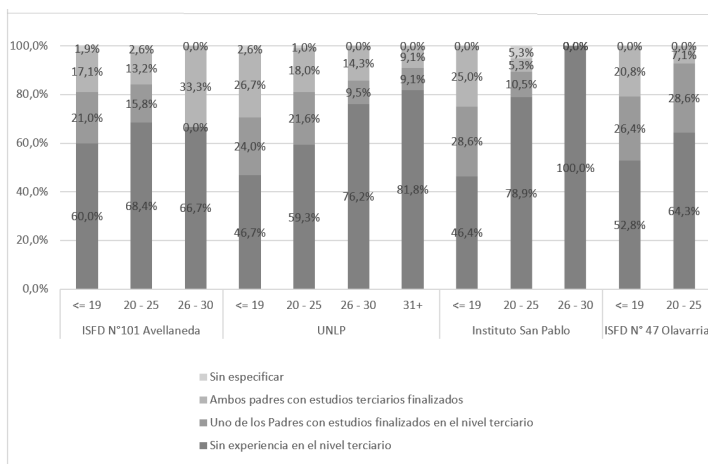
N°47 de Olavarría, donde el 17,9% tenía ambos padres con dichos estudios, el 26,9% uno de los padres, es propio destacar que este índice era el mayor en el rubro, y el 55,2% ninguno de los padres tenía estudios finalizados en el nivel. En las dos instituciones de Avellaneda se avistan índices similares, siendo levemente superiores los niveles de estudio en la institución privada. En el Instituto San Pablo, el 16,3% tenía ambos padres con este nivel de estudios y el 20,4 con uno de los dos. Mientras que en el ISFD N°101 dichos números ascendieron al 15,8% y a 18,9 % respectivamente, al mismo tiempo que es donde se identificó el porcentaje más alto de padres sin estudios terciarios finalizados.

Ilustración 3. Estudiantes de acuerdo a las experiencias de los padres en el nivel terciario (universitario y no universitario)



Las instituciones de Avellaneda, sin importar si son públicas o privadas recibían estudiantes con trayectorias educativas familiares muy similares.

Ilustración 4. Estudiantes de acuerdo a las experiencias de los padres en el nivel superior (universitario y no universitario) de acuerdo a la franja etaria



Lo último que analizaremos es el máximo nivel educativo finalizado por los padres. En ese terreno, encontramos que entre los padres de los estudiantes de la UNLP que realizaban el profesorado en Educación Física se percibieron los índices más elevados de padres con estudios universitarios finalizados. Además, las madres de los estudiantes lograron niveles educativos más elevados que los padres. Asimismo, el 60% y 76,4% de los estudiantes tenía padres y madres respectivamente con más de diez años de instrucción.

En el ISFD N°47, no identificamos alumnos que sus padres no tengan instrucción alguna, presentándose el mayor índice de madres con estudios terciarios y ellas además terminaron en mayor proporción niveles educativos más elevados que los padres. Se observa en este caso que el 64% y el 77% de los estudiantes poseían padres y madres con más de diez años de instrucción respectivamente.

En el ISFD N°101, también se advirtió el mismo fenómeno entre las madres, también el mayor índice de los padres y madres se ubican dentro del nivel secundario. Por último, en el Instituto San Pablo los alumnos al ser consultado sobre el máximo nivel educativo finalizado por el padre respondieron: 2% sin instrucción, 34% nivel primario, 40% nivel secundario, 2% educación superior terciaria no universitaria, 16% estudios universitarios, 6% no sabe/ no recuerda. Para el caso de las madres 4% sin instrucción, 20% nivel primario, 50% nivel secundario, 16% educación superior terciaria no universitaria, 8% estudios universitarios.

Considerando de manera comparada esta variable entre las instituciones, debemos destacar que era compartido, en todos los casos, el mayor nivel educativo finalizado de las madres en relación a los padres. Entre los cursantes del primer año de la UNLP se identificó el mayor porcentaje de padres y madres con estudios universitarios finalizados y en el ISFD N°47 de Olavarría se halló el más alto porcentaje de madres con estudios de nivel superior finalizados (universitarios y no universitarios).

Si comparamos estos números con el resto de la población argentina de entre 40-59 años, rango en el cual podemos ubicar teóricamente a los padres de los estudiantes, conseguimos afirmar que el nivel educativo familiar de los ingresantes se encontraba por sobre la media de la población argentina⁶.

Además, se observó que más del 60% de las personas que acceden a la educación superior procedía de familias donde los padres ostentaban más de 10 años de educación. Asimismo, es pertinente aclarar que a medida que aumentaba la edad de ingreso disminuía la posibilidad de iniciar los estudios, pero

⁶ Según datos del CENSO 2010 entre la población entre 40 a 59 años tiene como máximo nivel educativo finalizado el 42% estudios primarios, los 19,25 estudios secundarios, el 7,3 estudios terciarios y 7,9 estudios universitarios.

entre aquellos que accedían el clima educativo es muy distinto al de los más jóvenes, presentando menores credenciales familiares.

Por lo expuesto, es pertinente plantear que para el acceso a los estudios de nivel superior era necesario un determinado capital educativo familiar y económico, es decir no alcanza con discutir quiénes son los que ingresan a las instituciones de formación sino deberíamos discutir primero quiénes tienen acceso a su inscripción, y en los cuatro casos desplegados encontramos proporcionalmente población con niveles educativos superiores a la media del país. En el capítulo próximo volveremos sobre esta variable al analizar a los estudiantes del último año. Pero antes de cerrar, si comparamos estos resultados con los datos del año 2002 de aquellos sujetos que siguen carreras de formación docentes, analizados por Marta Kisilevsky (2002), donde los padres poseían mayor nivel educativo que las madres, vemos el proceso inverso al identificado entre los ingresantes de educación física. Del mismo modo, entre los estudiantes de nivel superior no universitario en el año 2014 se repara que el acceso lo efectuaron aquellos que tenían mayor nivel educativo finalizado que los que lo hacían en 2002. Proceso inverso se reconoce entre los que lo desarrollaron en el nivel universitario, dado que el nivel educativo de los padres era menor al registrado en el año 2002.

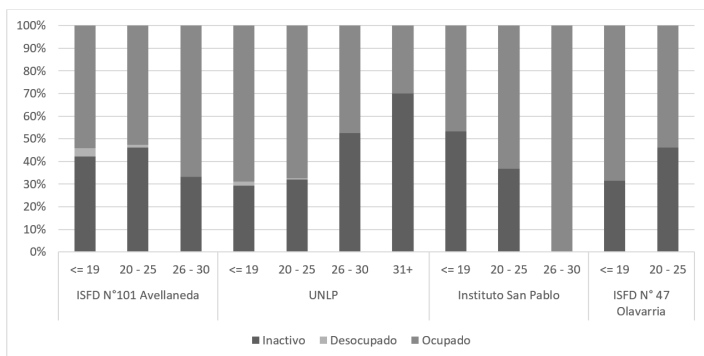
El desarrollo realizado nos abre dos problemáticas, la primera de ellas se vincula al cambio en las condiciones sociales requeridas para el acceso a los estudios de nivel superior si los comparamos con los datos del año 2002. La segunda cuestión, la cual para el caso resulta altamente relevante, se desprende de las similitudes advertidas entre los estudiantes de la UNLP y del ISFD N°47 de Olavarría y entre el ISFD N°101 y el Instituto San Pablo, que permite discutir las narrativas que vinculan linealmente el origen social con el acceso a un determinado tipo de institución de la educación superior. Al mismo tiempo, estos datos nos hacen preguntarnos sobre las percepciones en el territorio de las instituciones y de las ofertas formativas, como así también que permite la distribución en el territorio de las

carreras de formación docente. Antes de ingresar en esa problemática, nos parece importante continuar el desarrollo, analizando la situación ocupacional de los padres de los estudiantes.

La situación ocupacional de los padres

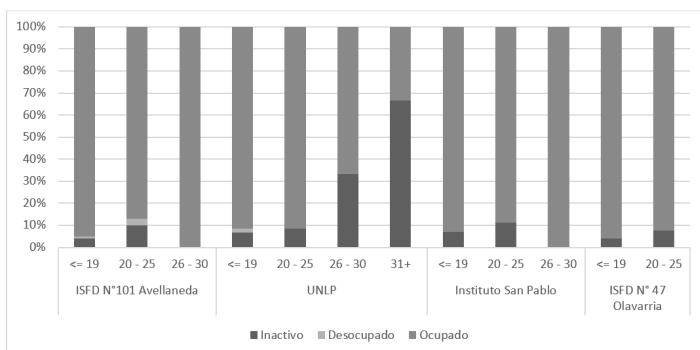
La situación ocupacional de los padres será otra variable a considerar al momento de analizar las condiciones socio-económicas de los estudiantes. En ese terreno, lo primero que reparamos al momento de iniciar el estudio es la baja tasa de hijos de madres o padres desocupados, si tenemos en cuenta que en el año 2014 el índice de desocupación entre la población activa de acuerdo al Instituto Nacional de Estadística y Censo (INDEC) era del 7,5 %, en los casos examinados el indicador más alto se observó en el ISFD N° 101 que tenía a los estudiantes de entre 20 y 25 años con un porcentaje del 2,5% en dicha situación. Esta primera cuestión nos habla, de que nos encontramos ante un sector “privilegiado” en términos ocupacionales. Como se observa en las ilustraciones 5 y 6 casi la totalidad de los padres se ubicaba entre ocupados e inactivos.

Ilustración 5. Situación ocupacional de las madres de acuerdo a la franja etaria por institución



Si focalizamos, apreciamos que entre las madres se presentaron los mayores porcentajes de inactivo dado que completaron bajo este rubro principalmente el rol de ama de casa. Asimismo, el incremento que encontramos entre los grupos de estudiantes de mayor edad se debe principalmente a una cuestión generacional al aumentar los índices de padres y madres jubilados. Entre el grupo de estudiantes que poseía hasta 19 años de edad los mayores cómputos de ocupación estaban en el ISFD N°47 y la UNLP. En general notamos que el porcentaje de ocupados se reducía al incrementarse la edad de los estudiantes, salvo en el Instituto San Pablo y en el grupo que tenía entre 26 y 30 en el ISFD N°101.

Ilustración 6. Situación ocupacional de los padres de acuerdo a la franja etaria por institución



Como se observó en este apartado los jóvenes que se inscribieron a una carrera terciaria tanto universitaria como no universitaria, pertenecían a grupos sociales donde sus padres se encontraban preponderantemente ocupados. A continuación, nos concentraremos en las trayectorias educativas y laborales de los ingresantes.

Trayectorias educativas de los estudiantes

En este apartado nos adentramos en las trayectorias educativas previas de los estudiantes del profesorado. Lo primero que consideramos fue la modalidad de gestión en la cual finalizó sus estudios secundarios, los números fluctuaron considerablemente de acuerdo con la institución.

En la Universidad Nacional de La Plata el 59,5% finalizó en una institución pública y el restante 40,5% privada. En el ISFD N°47 el 70,1% lo hizo en instituciones públicas y el restante 29,9 en privadas, siendo esta casa de educación superior donde se dio el índice más elevado de estudiantes provenientes del sector estatal. En el ISFD N°101 el 51,5% de los estudiantes finalizó en dependencias públicas y el restante 48,5% en privadas. Por último, en la única institución privada de este estudio, se observó la preponderancia de esta modalidad de gestión en los estudios medios, ascendiendo al 52,9% ubicándose el restante 47,5% en escuelas públicas. En todas las instituciones se advirtió que las mujeres presentaban índices más elevados de estudios finalizados en instituciones privadas que en los varones.

Sí tenemos en cuenta la franja etaria de los estudiantes de cada institución, no vemos una tendencia marcada, ahora bien, sí pudimos advertir que, entre los estudiantes más jóvenes, es decir aquellos que ingresaron con hasta 19 años, se cuantificaron los índices más altos de finalización en instituciones privadas, variando los porcentajes de acuerdo con las ubicaciones geográficas de los institutos.

Con el objeto de contextualizar estos números, se indagó en los datos oficiales difundidos por la Dirección de Estadística de la Dirección General de Cultura y Educación de la provincia de Buenos Aires, donde en su documento de finalización del año 2016 se planteaba que en el nivel secundario había 1.302.992 estudiantes de los cuales el 62,5% asistían a instituciones estatales y el restante 37,5% a privadas. Estos recuentos nos advierten que, aunque es mayor el número de estudiantes que provienen

de instituciones públicas en los profesorados, en términos proporcionales los que transitaron por instituciones privadas en mayor número prosiguieron los estudios superiores, incrementándose ello entre los estudiantes que se inscriben en instituciones radicadas en el conurbano y en la capital bonaerense. Esto se puede ligar a la fragmentación del sistema educativo y en particular del nivel medio, donde los sectores sociales que tienen mayor posibilidad de elección y procuran la prosecución de los estudios superiores seleccionan trayectos educativos privados para sus hijos, en búsqueda de mayores niveles (Tiramonti, 2004). Además, debemos visibilizar la diferencia entre los géneros, donde en todos los casos en análisis se observó que las mujeres que accedían al nivel superior realizaron en mayor medida su educación media en el circuito privado en comparación con los masculinos de la misma institución. Esta primacía hacia la educación privada entre las estudiantes del género femenino se manifestó en todas las instituciones y en todos los grupos etarios.

Entre los estudiantes del profesorado la mayoría realizó la modalidad de bachiller, los porcentajes fueron similares en los distintos grupos etarios y se exhibe una tendencia, aunque leve en los estudios técnicos entre los varones (Ver tabla 4).

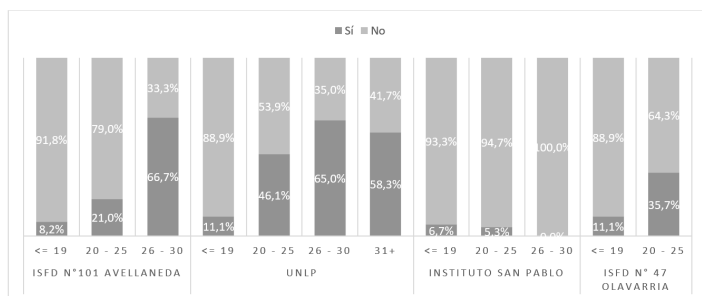
Tabla 4. Título de egreso de los estudios secundarios de acuerdo a la institución

¿Cuál es el título de egreso de sus estudios secundarios?	Institución			
	ISFD N°101 Avellaneda	UNLP	Instituto San Pablo	ISFD N° 47 Olavarría
Bachiller	93,40%	94,30%	98,00%	94,10%
Técnico	6,60%	5,70%	2,00%	5,90%

En la Ilustración 7, exponemos los resultados de la consulta de si realizaron previamente estudios terciarios o universitarios. Lo que aparece como una propiedad común

es que la cantidad de casos afirmativos se incrementa con la edad. Ahora bien, hay instituciones como son el ISFD N°101 y la UNLP donde entre los grupos de mayor edad los porcentajes ascendían hasta un 66% de casos afirmativos, tendencia que no se observó entre los alumnos del Instituto San Pablo y en el ISFD N°47. Además, estos datos nos mostrarían que para casi el 90% de los estudiantes que tenían hasta 19 años, sin importar la institución, la elección de esta carrera era la primera en su recorrido por los estudios de nivel superior. Cualidad que los diferenciaría a más del 60% de los estudiantes del ISFD N°101 y en la UNLP de mayor edad. Aunque es propio destacar también que entre los estudiantes de mayor edad, una buena parte de ellos, ésta era su primera experiencia en el nivel superior.

Ilustración 7. Estudiantes que realizaron estudios terciarios o universitarios previos a su ingreso a la carrera



Al indagar en los estudios previos de nivel terciario encontramos casos que anteriormente habían iniciado el profesorado de Educación Física. Este número ascendió a un 18,4% entre los ingresantes del Instituto San Pablo, un 10,1 % entre los del ISFD N°101 y un 4,1% entre los de la UNLP. Los alumnos del Instituto San Pablo que se inscribieron previamente en el 55,4 % de los casos lo había hecho en el ISFD N°101, manifestando que no pudo ingresar, esto

nos enseña que la elección de esta institución privada se encuentra relacionado a las políticas de ingreso de las instituciones estatales, donde la demanda excede las posibilidades institucionales de ingreso. Entre los ingresantes del ISFD N°101 el 30% lo había hecho previamente en el Instituto Espíritu Santo de Quilmes y en el 10% en el Instituto San Pablo, asimismo un 15% había iniciado la carrera en la UNLP. Por último, entre los ingresantes de la UNLP se advirtió una amplia heterogeneidad de instituciones, manifestando en un 28% que había iniciado previamente sus estudios en la misma institución y el 9,8% en la Universidad Católica de La Plata.

Un grupo de ingresantes al profesorado de educación física realizó cursos de capacitación vinculados a la disciplina, aunque los porcentajes varían considerablemente. En el ISFD N° 101 ascendió este número al 21,7%, en el Instituto San Pablo al 14,7%, en la UNLP al 13,7% y 4,4% en el ISFD N°47. Debemos considerar que la realización de cursos se incrementaba exponencialmente a medida que aumenta la edad de los ingresantes.

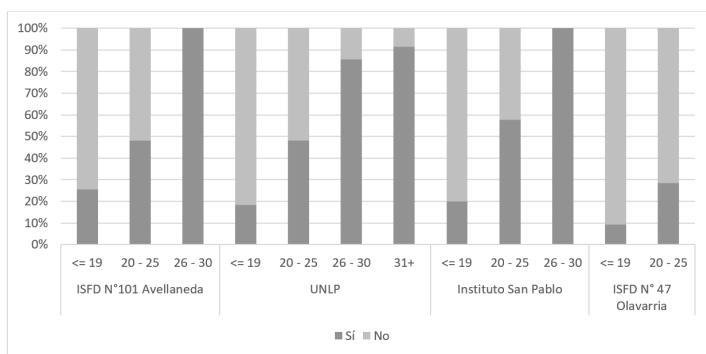
Además, los ingresantes tenían intenciones de efectuar cursos vinculados a la educación física en un 94,4% en la UNLP, en un 98% en el ISFD N°101 y en el Instituto San Pablo, y en un 100% en el ISFD N°47.

Las temáticas que concentraban el mayor interés fueron similares en las cuatro instituciones, destacándose de acuerdo con su orden de prioridad: Entrenador deportivo, Preparador físico deportivo, Entrenador Personal, Guardavidas. Salvo en el último caso, en las tres opciones anteriores los porcentajes eran más elevados entre los varones, aunque no debemos olvidarnos de que fueron las más seleccionadas también por las mujeres. Aunque con un menor grado de elección en las capacitaciones relacionadas con la instrucción de danza o baile, la actividad física y/o deportiva para la tercera edad o con personas con discapacidad y en los primeros auxilios se presentaron porcentajes más elevados entre las mujeres.

Situación ocupacional de los estudiantes

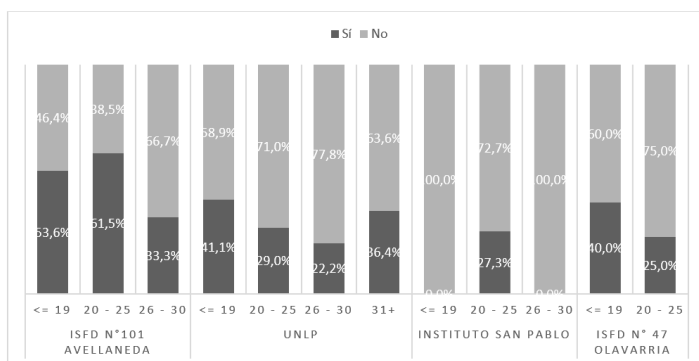
A continuación, analizaremos la situación ocupacional de los estudiantes. En la ilustración 8 podemos observar que a mayor edad al momento del ingreso los estudiantes debieron combinar sus estudios con su actividad laboral a diferencia de los estudiantes menores de 19 años donde los índices de empleo no superaban el 25%. A partir de los que ingresaban con 20 años los números superaron el 50% llegando hasta un 100% en los que iniciaron con más de 26 años. Ahora bien, es llamativa la diferencia que se muestra entre los estudiantes del ISFD N°47 donde en todos los grupos etarios se dieron los índices más bajos de alumnos que poseían empleo, esto debe ligarse a que entre los estudiantes de esta institución se encontraban los valores más altos de ocupación de ambos padres, es decir que gozaban de una licencia familiar para inscribirse en el mercado de trabajo. Razones similares se podría encontrar entre los estudiantes de la UNLP, aunque en estos casos los porcentajes eran más elevados.

Ilustración 8. Estudiantes que trabajan de acuerdo a la franja etaria y a la institución



A aquellos estudiantes que estaban trabajando se los consultó si su empleo tenía vinculación con la Educación Física, el deporte o alguna práctica corporal, ante esa pregunta, llama la atención que en un 56,2% en el ISFD N°101, en un 33% en la UNLP y el ISFD N°47 y el 15,8% en el Instituto San Pablo, respondieron afirmativamente siendo ingresantes a la carrera. Números que nos hablan de una inserción temprana en el mercado de trabajo de la disciplina. Esta cuestión, ostenta sus números más elevados entre aquellos estudiantes que poseían menor edad, como se observa en la ilustración 9.

Ilustración 9. Porcentaje de estudiantes que su empleo está vinculado a la Educación Física por franja etaria e institución



Los estudiantes y sus vínculos con las prácticas corporales

Como se planteó al inicio de este capítulo existe en el imaginario social una asociación entre el estudio de educación física y la realización de actividades deportivas. Es por esta razón que problematizaremos tal cuestión. Para ello, una última variable que queremos presentar en esta descripción

inicial de los estudiantes que ingresan a los profesorados en Educación Física es la vinculación que ellos mantienen con la práctica deportiva.

La tabla 5 nos muestra los porcentajes de estudiantes que realizaban actividad física, deportes, gimnasia o alguna práctica corporal de acuerdo con la institución al momento del inicio de la carrera. Vemos que es una tendencia común la ejecución de alguna práctica corporal, siendo similares estos porcentajes en los distintos grupos etarios y géneros, circulando entre el 93,1 % al 100%. Si comparamos estos números con los de la Encuesta Nacional de Factores de Riesgo (ENFR) de año 2013, se exalta más la singularidad de este colectivo poblacional, dado que el 50,6% de la población adulta, mayor de 18 años manifestó no realizar actividad física o deportes en el último mes. Es decir, que este grupo social se distingue por poseer elevados porcentajes de realización de actividad física y deportiva, en relación con el resto de la población.

Tabla 5. Porcentaje de estudiantes que realizan actividad física y/o deportiva por institución

¿Realiza actualmente o efectuó anteriormente, considerar hasta 5 años antes del ingreso al profesorado, actividad física, deportiva o recreativa de forma regular por fuera de la efectuada en la carrera?	Institución			
	ISFD N°101 Avellaneda	UNLP	Instituto San Pablo	ISFD N° 47 Olavarría
Sí	95,0%	93,1%	94,1%	100,0%
No	5,0%	6,9%	5,9%	0,0%

En la tabla 6, vemos la distribución de las prácticas deportivas por el género de los estudiantes, en ese contexto encontramos que hay prácticas que eran preponderantemente masculinas como es el caso del fútbol, el rugby, la musculación en el gimnasio, el básquet y el boxeo; y otras que acaecían femeninas, como la danza, las distintas variantes de gimnasia, el hándbol, el hockey, el patín y el vóley.

Por último, las artes marciales, el atletismo, la natación y el softbol no presentaban una distinción en su participación por el género de los estudiantes.

Tabla 6. Prácticas deportivas de acuerdo al género y la institución

¿Qué práctica corporal realiza?	Institución							
	ISFD N°101 Avellaneda		UNLP		Instituto San Pablo		ISFD N° 47 Olavarría	
	Masculino	Femenino	Masculino	Femenino	Masculino	Femenino	Masculino	Femenino
Artes Marciales	13,7%	12,2%	14,7%	6,8%	6,5%	0,0%	9,8%	11,1%
Atletismo	11,8%	13,4%	8,3%	11,0%	9,7%	6,3%	4,9%	22,2%
Básquet	14,7%	3,7%	17,0%	8,2%	9,7%	12,5%	26,8%	33,3%
Boxeo	11,8%	4,9%	11,2%	4,1%	9,7%	0,0%	4,9%	3,7%
Circo	1,0%	2,4%	,8%	2,3%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
Danza	1,0%	14,6%	1,9%	21,5%	3,2%	18,8%	0,0%	40,7%
Fútbol	53,9%	7,3%	58,0%	8,2%	54,8%	6,3%	75,6%	11,1%
Gimnasia Aeróbica/Fitness	0,0%	13,4%	2,7%	11,9%	0,0%	18,8%	0,0%	22,2%
Gimnasia Artística-Deportiva	2,0%	11,0%	2,7%	9,1%	3,2%	6,3%	0,0%	33,3%
Handball	7,8%	29,3%	7,9%	19,6%	16,1%	25,0%	17,1%	40,7%
Hockey	3,9%	28,0%	1,9%	20,1%	0,0%	6,3%	2,4%	14,8%
Murga	2,9%	1,2%	1,9%	,9%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
Musculación en Gimnasio	38,2%	19,5%	29,8%	23,3%	38,7%	12,5%	43,9%	22,2%
Natación	22,5%	41,5%	15,5%	21,0%	25,8%	43,8%	31,7%	37,0%
Patin	0,0%	2,4%	,6%	11,4%	0,0%	18,8%	0,0%	7,4%
Rugby	9,8%	0,0%	8,7%	1,4%	9,7%	6,3%	7,3%	3,7%
Softbol	2,0%	0,0%	2,1%	3,2%	0,0%	0,0%	2,4%	25,9%
Voley	12,7%	11,0%	12,4%	29,7%	3,2%	12,5%	14,6%	37,0%
Otro	7,8%	7,3%	8,3%	10,0%	6,5%	12,5%	9,8%	14,8%

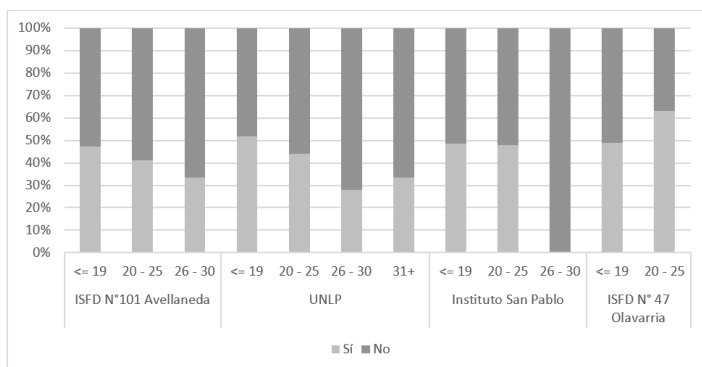
En la tabla 7 conseguimos ver qué próximo al 80% de los estudiantes, en alguna de la práctica corporal que realizaban, participan de encuentros o competencias, lo cual nos hablaría de la prevalencia de una modalidad de vinculación con las prácticas corporales en sus vertientes competitivas por los estudiantes del profesorado en Educación Física.

Tabla 7. Participación en encuentros y competencias de forma regular. Distribución de acuerdo al género y a la institución

¿Participa/ó de encuentro o competencias regularmente?	Institución							
	ISFD N°101 Avellaneda		UNLP		Instituto San Pablo		ISFD N° 47 Olavarría	
	Masculino	Femenino	Masculino	Femenino	Masculino	Femenino	Masculino	Femenino
Sí	84,3%	74,4%	87,1%	82,1%	87,1%	75,0%	87,8%	88,9%

Ahora bien, en la ilustración 10, también nos señala que salvo en los grupos etarios más bajos, donde la distribución era próxima al 50%, la participación se realiza/ó por fuera de un marco institucional y normativo.

Ilustración 10. Porcentaje de estudiantes que se encuentran o no en asociaciones a alguna federación de acuerdo a la franja etaria y la institución



También, esta gráfica, refleja como a medida que se incrementaba la edad disminuía el porcentaje de estudiantes que se encontraban asociados o inscriptos en alguna federación o asociación que regule la práctica deportiva que realizaban. Además, es importante mencionar que este

porcentaje tenía comportamientos similares tanto en los varones como en las mujeres, siendo la edad la variable que la modificaba.

Conclusiones

Cerrando este capítulo, nos interesa recuperar algunas cualidades que caracterizaban el perfil social y cultural de los estudiantes de los profesorados en educación física. En primer lugar, aparecen algunas peculiaridades que podríamos considerar como generales de los que eligieron la carrera. En ese sentido encontramos que, en las cuatro instituciones la población que ingresó puede ser considerada como joven, aunque hemos advertido diferencias en las desviaciones estándares entre las instituciones y la amplitud total, la gran mayoría de la población se ubicó entre los 17 y los 20 años. Otro rasgo que los singularizó de otras carreras docentes es la proporción de género de las matrículas, donde se divisó un componente importante de varones, lo cual era un rasgo particular en comparación con otras carreras docente. El tercer carácter que nos parece importante es que próximo al 90% de los estudiantes realizaba alguna práctica corporal, principalmente de corte deportiva participando de competencias regularmente. En cuarto lugar, los estudiantes del profesorado tenían índices elevados de padres y madres bajo el rubro ocupados en su situación ocupacional, observando números muy bajos de hijos de desocupados. Ahora bien, entre las instituciones registramos diferencias, la primera de ella es la inscripción territorial, en las dos instituciones de Avellaneda la población que asistía a ellas era de la localidad o de los partidos linderos. En cambio, tanto en el instituto de Olavarría como en la Universidad Nacional de La Plata, además de la población local o de los partidos linderos, hay un grupo considerable de estudiantes que se trasladaron para realizar los estudios

en cada institución de nivel superior. En el ISFD N°47, lo hicieron principalmente de otros partidos del interior de la provincia, en la UNLP del interior de la provincia, pero también de otras provincias principalmente las del sur del país. Otro rasgo a considerar, que podríamos advertir que se encuentra asociado a la distinción entre las instituciones, se encuentra vinculado al nivel educativo de los padres. En los que asistían a la UNLP, se identificó el clima educativo alto más elevado al mismo tiempo que fue la institución donde se concentraron hijos cuyos ambos padres tienen estudios terciarios (Universitario y no Universitarios) más elevados. Asimismo, la Institución de Olavarría es la que más se emparentó a la UNLP en esa variable. Las dos instituciones de Avellaneda son muy similares en los capitales educativo de sus estudiantes, que en términos comparativos resultaron los más bajos. Lo cual nos habla de una posibilidad mayor de acceso a la educación superior en este partido en relación con el origen social. Sobre estos puntos volveremos en el capítulo tercero al momento de buscar analizar el por qué de la elección de la carrera y de la institución. A continuación, presentaremos los principales rasgos socio-educativos y económicos de los estudiantes que en el año 2014 se encontraban cursando el último año de la carrera.

2

Los estudiantes del último año

Introducción

Este capítulo busca realizar una presentación de los estudiantes que se hallaban por finalizar sus estudios en las distintas instituciones analizadas en el año 2014 en los cuatro centros educativos seleccionados. Para ello, se procedió a implementar el instrumento durante el primer cuatrimestre del año 2014 entre aquellos alumnos que se encontraban cursando materias del último año de la carrera de acuerdo con el régimen de correlatividad vigente en cada uno de los planes de estudio.

El propósito que nos propusimos con este capítulo está vinculado al hecho de poder dar cuenta de los principales caracteres de los estudiantes que llegan a cursar el último año, y al mismo tiempo poder establecer una serie de puntos de comparación con aquellos que ingresan a la carrera. Ello nos posibilitará en el próximo capítulo contextualizar sus percepciones sobre la carrera y el ejercicio laboral. No es la intención hacer correlaciones lineales entre los estudiantes del primer y último año, dado que para ello consideramos que sería necesario un estudio longitudinal, aunque sí compararemos dichos grupos sociales.

Caracteres socio-educativos de los estudiantes del último año

Teniendo en cuenta que la carrera se extiende por cuatro o cinco años según la institución, lo primero que advertimos es que la mayor proporción de los estudiantes, en las cuatro instituciones, se ubicó entre los 20 y los 25 años de edad, aglutinándose las mujeres entre los grupos etarios más jóvenes. Asimismo, la proporción de estudiantes de acuerdo a su género se modificó en comparación a los ingresantes por el aumento del porcentaje de los alumnos varones en los tres institutos terciarios, ascendiendo estos números en las instituciones de Avellaneda a una distribución próxima al 70% de varones y un 30% de mujeres, y en el ISFD N°47 de Olavarría en un 85% de varones y un 15% de mujeres. En cambio, en la UNLP, se produjo una leve modificación en los porcentajes, incrementándose la cantidad de mujeres en comparación con los estudiantes ingresantes, siendo un 57% de varones y un 43% de mujeres.

La procedencia geográfica de los estudiantes del último año presentó diferencias a las de los ingresantes en la UNLP y el ISFD N°47 de Olavarría. En la primera de las instituciones fue mayor, en comparación con los ingresantes, en términos porcentuales aquellos que eran oriundos de La Plata, siendo superior este aumento entre las mujeres. También se acrecentó aquellos que provenían de partidos del interior de la provincia de Buenos Aires y de otras provincias, no advirtiéndose presencia de extranjeros. Ahora bien, disminuyó porcentualmente la cantidad de estudiantes que arribaban de las localidades de Ensenada, Berisso y los Partidos del Sur de Conurbano.

En el Instituto de Olavarría, fue superior la proporción de mujeres que eran de otros partidos del interior de la provincia de Buenos Aires, reduciéndose aquellas que pertenecían al municipio donde se encontraba emplazado el instituto. Entre los varones la distribución porcentual era similar a la de los ingresantes. En los dos institutos

ubicados en Avellaneda, no se observaron modificaciones sustanciales en los porcentajes de la distribución geográfica de origen.

La situación ocupacional de los padres de los estudiantes del último año los sigue ubicando a este colectivo, dentro de cierto grupo social con índices bajos de desocupación, rondando según las instituciones entre el 1,7 y el 4,2% en los padres y entre el 0 al 7,7% en las madres como se puede observar en la tabla 8.

Tabla 8. Situación ocupacional de los padres de los estudiantes del último año de acuerdo a la institución

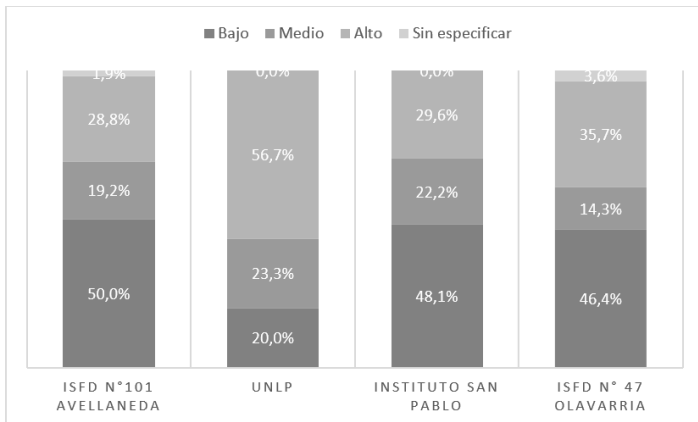
Situación Ocupacional	Institución							
	ISFD N°101 Avellaneda		UNLP		Instituto San Pablo		ISFD N° 47 Olavarría	
	Padres	Madres	Padres	Madres	Padres	Madres	Padres	Madres
Inactivo	4,4%	32,7%	11,9%	38,3%	7,7%	38,5%	8,3%	29,6%
Desocupado	2,2%	1,9%	1,7%	0,0%	3,8%	7,7%	4,2%	0,0%
Ocupado	93,3%	65,4%	86,4%	61,7%	88,5%	53,8%	87,5%	70,4%

La tabla presentada precedentemente nos permite advertir que los índices de ocupación eran similares a los de los estudiantes del primer año, pudiéndose vincular el incremento de la inactividad al crecimiento en edad de los padres en comparación con el momento de ingreso.

Continuando con el análisis de su grupo familiar, repasamos en el máximo nivel educativo finalizado por los padres. En base a ello, atendemos al clima educativo de los estudiantes por ser una variable que nos posibilita realizar múltiples análisis, el primero de ellos se encuentra relacionado a la distinción entre las instituciones de nivel superior universitarias y no universitarias. En ese sentido advertimos características similares, una vez recorrida la carrera, de acuerdo con el tipo de institución que cursan. Es decir, en los estudiantes de los institutos de nivel superior

no universitarias que estaban en el último año se presentaron porcentajes similares, los cuales se contraponen con aquellos que estudiaban en la UNLP. Entre los estudiantes que cursaban el último año en los institutos se determinó la presencia de menor clima educativo que en los de la UNLP. Es decir que pudieron llegar a completar en mayor medida aquellos estudiantes que provienen de familias con clima educativo bajo y medio que en la UNLP. En cambio, en la UNLP si lo comparamos tanto con las instituciones terciarias como con los ingresantes de la misma Facultad, se percató que el clima educativo del hogar alto se incrementó en términos exponenciales superando el 56%. Atributo que nos hace preguntarnos por los mecanismos de permanencia que se dan hacia dentro de las distintas instituciones.

Ilustración 11. Clima educativo familiar de los estudiantes del último año de acuerdo a la institución



Al analizar la escolarización de los estudiantes, ellos/as realizaron sus estudios secundarios preponderantemente en la gestión pública, aunque los porcentajes varían de acuerdo con el establecimiento encuestado representando

según el caso el 54,1 en la UNLP; 56,6% en el ISFD N°101; 66,7% en el Instituto San Pablo y 82,1% en el ISFD N°47. Si comparamos estos datos con la misma variable de los estudiantes que se encontraban en el primer año, se observa que en los tres institutos no universitarios el porcentaje de aquellos que realizaron la educación secundaria en instituciones públicas es superior en el último año de la carrera. Ahora bien, en la UNLP el porcentaje de estudiantes procedentes de escuelas públicas era menor entre aquellos que se encontraban en el último año en comparación con los de primero. Claramente no se puede establecer una correlación entre las dos muestras, dado que se necesitaría un estudio longitudinal para poder identificar correlaciones entre el tipo de institución donde realizó la educación secundaria y sus resultados en la educación superior, pero al menos estos datos nos abren este interrogante: ¿Cómo inciden los trayectos educativos personales y familiares en los recorridos educativos dentro del sistema de educación superior? ¿Qué particularidades de acuerdo a su género tienen las trayectorias educativas? A partir de la homogeneización hacia dentro y la segmentación de acuerdo a la inscripción dentro del sistema de educación superior nos debemos preguntar tanto por los que dejaron como por los que nos encontramos en el último año, en ese sentido es importante indagar en el futuro en los mecanismos de exclusión o de promoción que se dieron hacia dentro de las diferentes instituciones pero también sobre las significaciones que tuvo la carrera por parte de los estudiantes de acuerdo a sus inscripciones sociales y representaciones sobre la disciplina.

Continuando con las indagaciones sobre la formación de los estudiantes del último año, en la mayoría de ellos la elección del profesorado en educación física fue la primera dentro de los estudios de nivel superior, este porcentaje se posiciona entre el 72 y el 81% según el caso. Ahora bien, sin distinción de género, casi la mitad de los estudiantes efectuó cursos ligados a la disciplina. La mayoría de

las capacitaciones fueron sobre las temáticas de: Entrenador deportivo, Entrenador personal, Instructor de prácticas ligadas al fitness, Primeros auxilios, Guardavidas y Preparador físico deportivo. La distribución de estas ofertas formativas no presentó diferencias de acuerdo a los géneros, salvo en el caso de los cursos de guardavidas donde la participación masculina era superior. Al consultarle, además, a los estudiantes si querían hacer en el futuro “cursos de capacitación”, manifestaron en las cuatro instituciones casi en su totalidad de forma afirmativa. Las temáticas con más adhesión fueron similares en las cuatro instituciones consultadas como podemos observar en la tabla 10. Entre ellas se destacan: Entrenador deportivo, Preparador físico deportiva, Entrenador personal, Guardavidas, Primeros Auxilios, Actividad física y/o deporte para personas con discapacidad, Carrera de postgrado Especialización/Maestría/Doctorado, Técnico en juego y/o en recreación. En estas distribuciones se avizoran particularidades de acuerdo con las instituciones, como es el caso de los estudios de posgrado, donde en la UNLP alcanzó al 53,3% y en los institutos terciarios se ubicó en un 25%, o los cursos de Técnico en juego y/o en recreación en las instituciones de Avellaneda o el caso de Instructor de prácticas ligadas al Fitness en el instituto de Olavarría.

Prosiguiendo con el análisis de la elección de los cursos, si consideramos el género de los estudiantes observamos que las opciones más seleccionadas se encuentran informadas por dicha variable. Entre los varones las opciones más elegidas fueron: Preparador físico deportivo, Entrenador personal y Entrenador deportivo, mientras que entre las mujeres se destacaron los cursos de: Actividad física y/o deportiva para la tercera edad, Actividad física y/o deporte para personas con discapacidad y Primeros auxilios, como vemos prácticas vinculas al cuidado de los “otros”, mientras que en los hombres al rendimiento físico y/o deportivo. Por último, es importante considerar que el curso de Guardavidas era el seleccionado de forma similar en los géneros.

Tabla 9. Cursos de capacitación que tienen intenciones de realizar los estudiantes del último año

¿Cuáles son los cursos de capacitación que tiene intenciones de realizar?	Institución			
	ISFD N°101 Avellaneda	UNLP	Instituto San Pablo	ISFD N° 47 Olavarría
Animador de fiestas	2,0%	1,7%	7,4%	0,0%
Arbitro	19,6%	10,0%	14,8%	10,7%
Entrenador deportivo	52,9%	50,0%	55,6%	46,4%
Entrenador personal	37,3%	38,3%	33,3%	35,7%
Gestión de instituciones deportivas	13,7%	20,0%	7,4%	3,6%
Guardavidas	27,5%	26,7%	37,0%	46,4%
Instructor de prácticas ligadas al Fitness	5,9%	11,7%	3,7%	17,9%
Instructor - Monitor de actividad física	5,9%	3,3%	7,4%	0,0%
Instructor de danza o baile	2,0%	8,3%	7,4%	3,6%
Preparador físico deportiva	47,1%	56,7%	55,6%	42,9%
Técnico en juego y/o en recreación	27,5%	1,7%	29,6%	14,3%
Actividad física y/o deporte para la tercera edad	27,5%	18,3%	22,2%	17,9%
Actividad física y/o deporte para personas con discapacidad	23,5%	35,0%	40,7%	21,4%
Primeros Auxilios	37,3%	20,0%	40,7%	25,0%
Carrera de postgrado Especialización/Maestría/Doctorado	25,5%	53,3%	25,9%	21,4%
Otras	11,8%	5,0%	7,4%	17,9%

Teniendo en cuenta el lugar protagónico que tenía entre los ingresantes la realización de actividad física, deportes o alguna práctica recreativa se analizó en este caso dicha variable. Al igual que entre dicho grupo social los estudiantes que se encontraron en el último año de la carrera manifestaron entre un 86 y un 98%, según la institución, que realizaban al momento de la encuesta o al ingreso de la carrera actividad física, deportiva o recreativa de forma regular. En la tabla 10 vemos que las prácticas que realizaron son preponderantemente deportivas, siendo el fútbol el que tenía mayor cantidad de adeptos en los dos géneros entre los deportes de conjunto y las prácticas de musculación y la natación entre las individuales.

Tabla 10. Actividad física, deportiva o recreativa que realizan los estudiantes del último año

Actividad física, deportiva o recreativa que realiza o realizó	Institución			
	ISFD N° 101 Avellaneda	UNLP	Instituto San Pablo	ISFD N° 47 Olavarría
Artes Marciales	10,6%	1,7%	3,7%	4,2%
Atletismo	8,5%	15,5%	3,7%	12,5%
Básquet	6,4%	15,5%	22,2%	8,3%
Boxeo	8,5%	3,4%	7,4%	4,2%
Circo	2,1%	0,0%	3,7%	4,2%
Danza	6,4%	10,3%	3,7%	8,3%
Fútbol	46,8%	51,7%	66,7%	29,2%
Gimnasia Aeróbica/Fitness	2,1%	3,4%	3,7%	0,0%
Gimnasia Artística- Deportiva	2,1%	10,3%	3,7%	12,5%
Handball	14,9%	6,9%	3,7%	0,0%
Hockey	4,3%	10,3%	3,7%	12,5%
Murga	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
Musculación en Gimnasio	14,9%	25,9%	25,9%	16,7%
Natación	27,7%	27,6%	25,9%	16,7%
Patín	2,1%	1,7%	3,7%	8,3%
Rugby	0,0%	6,9%	3,7%	4,2%
Softbol	0,0%	1,7%	0,0%	0,0%
Voley	6,4%	19,0%	14,8%	8,3%
Otro	12,8%	15,5%	7,4%	4,2%

Los varones afirmaron en mayor cantidad de casos que “participan o lo hicieron” en competencias de modo regular en la práctica corporal que efectuaron en comparación con las mujeres, aunque estos índices varían considerablemente según la institución donde realizaron los estudios. La dispersión entre los varones circula entre el 92% y el 77% de casos afirmativos, mientras que las estudiantes de género femenino presentaron dispersiones que van entre el 83% y el 33%. Por último, si consideramos si se encontraron afiliados o inscriptos a alguna federación o asociación, se vuelven a presentar diferencias según los géneros, donde los varones afirmaron en mayor medida su participación. Si comparamos los datos de los estudiantes del primer y último año,

vemos que en el ISFD N°47 y en el ISFD N°101 el número de estudiantes que se encontraba ligado a una federación deportiva era menor en los del último año y en la UNLP y el Instituto San Pablo se presentó el fenómeno contrario.

Por último, nos parece importante considerar la situación ocupacional de los estudiantes. En ese sentido la mayoría, salvo en el instituto de Olavarría, indicaba una inscripción activa en ámbitos laborales vinculados a la educación física. Estos números fueron próximos al 85% en los dos institutos de Avellaneda, al 80% en la UNLP y al 39% en el ISFD N°47. Entre el 85 y el 100% de los estudiantes se desempeñan como empleados en sus trabajos, desatándose funciones de: Profesor a cargo, Entrenador Deportivo, Instructor y ayudante del profesor. En este momento de la carrera, las inscripciones en el ámbito escolar formal fueron bajas o nulas de acuerdo con la institución de formación, posicionándose los estudiantes en puestos relacionados con las prácticas en los gimnasios, la natación, el fútbol, básquet y la recreación. Esto no quita que otras prácticas deportivas fueran seleccionadas en menor medida y proyectos de enseñanza multideportivos.

Conclusión

Con este capítulo buscamos realizar una presentación de una serie de características que consideramos relevantes para dar cuenta de los rasgos principales que hacía a este grupo social. Ello permitió, por un lado, compararlos con los estudiantes que en ese momento estaban en el primer año advirtiendo en base a ello particularidades de los grupos, como así también poder contextualizar el análisis que presentaremos en el capítulo tercero sobre las concepciones de la disciplina y el ejercicio profesional.

En el recorrido efectuado en este capítulo, se pudieron identificar algunas particularidades que hacían a los estudiantes de las diferentes instituciones de formación, identificando rasgos comunes y singularidades de los casos.

En base a ello, debemos considerar que entre los estudiantes del cuarto año se cuantificó mayor cantidad de particularidades de acuerdo con la institución de pertenencia y a la modalidad de inscripción de cada institución en el sistema de educación superior. Ello se avizoró en el clima educativo familiar, el lugar de procedencia geográfico, la institución donde realizaron sus estudios secundarios y en las capacitaciones que tenían intenciones de efectuar en el futuro.

También se observaron características comunes que hacían al grupo de estudiantes que llegó a encontrarse próximo a finalizar la carrera. Entre ellas advertimos la pertenencia a un determinado grupo etario, distribución de la población de acuerdo con su género, situación ocupacional de los padres, experiencias similares en las prácticas deportivas, inscripciones laborales en prácticas ligadas a la educación física.

Además, a lo largo del capítulo se pudo ver cómo las inscripciones de género informan los trayectos educativos. Se transforma en primer lugar en una condición de posibilidad para la realización de los estudios superiores, dicha variable está vinculada a la pertenencia al grupo etario. También se debe destacar que la auto-inscripción de género informaba la elección de los cursos de capacitación que tenían intenciones de ejecutar, presentándose tendencias similares en las cuatro instituciones. Las mujeres se orientaron hacia las prácticas ligadas al cuidado o la atención de los “otros” mientras que entre los varones se direccionó hacia el entrenamiento y rendimiento físico-deportivo. Podemos preguntarnos ¿cuáles son las aproximaciones a las prácticas corporales que son consideradas legítimas para los estudiantes socializados en la disciplina? Estos se desprenden que, aunque los estudiantes presentaban una elevada afición

a las prácticas deportivas, la mitad de ellos no realizó la misma en un nivel federativo, cuestión que nos advierte sobre el hecho que aquellos alumnos que llegaron al último año prestaban una aproximación a la práctica deportiva pero no aparece como un elemento determinante la realización en su manifestación competitiva-federativa.

En base a lo expuesto, nos surgieron una serie de interrogantes que por los datos que tenemos no estamos en condiciones de responder, pero resultan de este desarrollo. ¿Cuáles son los mecanismos de selección que se dan en las instituciones? ¿Cómo las trayectorias, los contextos sociales, económicos y educativos informan las percepciones sobre sus trayectos formativos? Como actor social que participa en el ámbito de la formación docente me pregunto: ¿Qué prácticas hacia dentro de las distintas instituciones se pueden promover para atender a las dispares condiciones de posibilidad que tienen las mujeres en relación a los varones para la finalización de sus estudios?

En el capítulo próximo proseguiremos con el análisis, focalizando en el por qué de la elección de la carrera y las instituciones, sus concepciones sobre la disciplina y sus proyecciones profesionales.

3

¿Por qué educación física?

Ámbitos de ejercicio profesional y ponderaciones sobre la educación física

Introducción

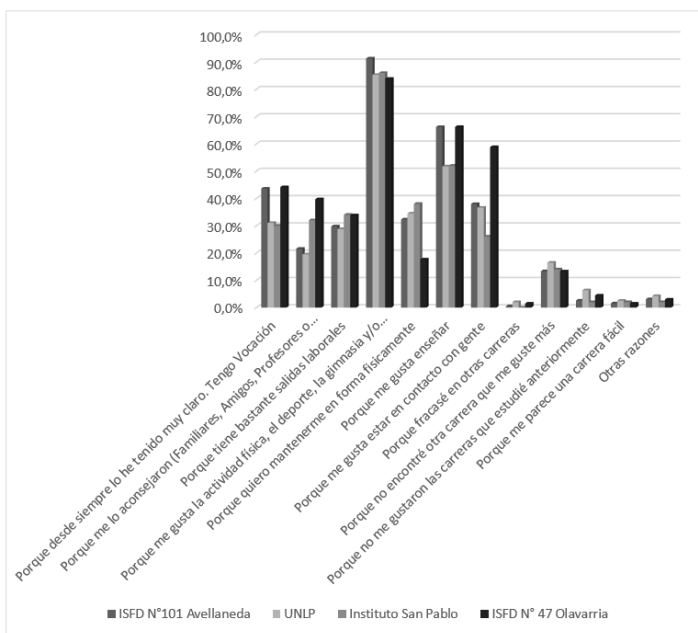
Hasta el momento realizamos una presentación de modo transversal sobre los rasgos sociales de los estudiantes que iniciaron y los que llegaron al último año de los profesosados en educación física en el año 2014 en cuatro instituciones. A continuación, proseguiremos el análisis indagando en las principales variables que orientaron la elección de la carrera, sus representaciones sobre la disciplina y los ámbitos posibles de ejercicio profesional donde tienen intenciones de desempeñarse. Como se viene desarrollando profundizaremos en las perspectivas de los estudiantes del primer año, estableciendo un punto de comparación con los del último año. Consideramos que tal contrastación nos posibilitará ahondar con mayor profundidad en los elementos comunes de los estudiantes y los rasgos particulares vinculados a la institución donde realizaron sus trayectos formativos.

Tomamos como eje central del análisis a los estudiantes del primer año de la carrera y en base a ello compararemos con los del último año. Partiendo desde las motivaciones del por qué el ingreso a la carrera hacia sus concepciones sobre la formación y los ámbitos de ejercicios profesional.

Sobre la elección de la carrera

Lo primero que examinamos en este capítulo son las principales causas por las cuales los estudiantes seleccionaron estudiar esta carrera. Para la construcción del instrumento se procedió a realizar entrevistas en profundidad a estudiantes y se seleccionaron frases significativas sobre la temática. Como se advierte en la ilustración 12, se presentó ante las distintas opciones una tendencia similar en las diferentes instituciones.

**Ilustración 12. ¿Por qué decidí estudiar esta carrera?
Porcentajes por institución**



En ese sentido, a la pregunta ¿por qué decidió estudiar esta carrera? y dando como opciones una serie de frases que plantearon los estudiantes en entrevistas en profundidad confeccionadas para la elaboración de este instrumento advertimos que sin importar la institución, el grupo etario o el género la posibilidad más señalada fue que decidió estudiar esta carrera “Porque me gusta la actividad física, el deporte, la gimnasia y/o la danza” siendo seleccionada desde un 83 % hasta un 91% de los estudiantes de acuerdo a la institución. La segunda opción más escogida, que concentra entre el 51,7% hasta el 66,2% está ligada al hecho que “me gusta enseñar”, hay que destacar que esta variable tiene números superiores entre las mujeres que en los varones. A partir de este punto observamos algunas diferencias de acuerdo con las instituciones, aunque las variables más elegidas son las mismas, en sus porcentajes difieren en el orden. En la UNLP y el ISFD N°47 la tercera alternativa seleccionada fue “Porque me gusta estar en contacto con gente”, ubicándose dicha opción en el cuarto lugar en el ISFD N°101 y el séptimo en el Instituto San Pablo. La que prosigue es “Porque desde siempre lo he tenido muy claro. Tengo Vocación” la cual se ubicó en el tercer lugar de elección en el ISFD N°101, en el cuarto en el ISFD N°47, en el quinto en la UNLP y en el sexto en el Instituto San Pablo. Podemos continuar con “Porque quiero mantenerme en forma físicamente” que posicionó en el tercer lugar en el Instituto San Pablo, el cuarto en la UNLP, el quinto en el ISFD N°101 y el séptimo en el ISFD N°47. La respuesta “Porque tiene bastante salidas laborales” fue elegida en el cuarto lugar en el Instituto San Pablo y en el sexto en las restantes casas de estudio. Por último, entre las más seleccionadas notamos a: “Porque me lo aconsejaron (Familiares, Amigos, Profesores o entrenadores, etc)” que se ubicó en el quinto lugar en el ISFD N°47 y el Instituto San Pablo y en el séptimo en el ISFD N°101 y la UNLP. Entre las opciones con menor grado de aceptación registramos que la elección de la carrera estuvo vinculada al hecho de “que

fracasé en otra carrera”; “Porque me parece una carrera fácil” y “Porque no me gustaron las carreras que estudié anteriormente”.

A continuación, presentamos los resultados de una serie de interrogaciones, a raíz de una escala de Likert¹, que indagó sobre la elección de la carrera. En base a ellos, podemos reafirmar que la vinculación con las actividades deportivas, gimnásticas o la danza vuelve a aparecer como un elemento clave de tal preferencia. Esto se desprende del hecho que el mayor grado de “muy de acuerdo” en las cuatro instituciones fue asignado a “Siempre me gustó la actividad física, deportes, gimnasia y/o danza”, en segundo lugar “Siempre hice actividad física, deportes, gimnasia y/o danza”; y en tercer orden “Me permite continuar la actividad física, deportes, gimnasia y/o danza que realizo”. Podríamos decir que relacionado a ello la cuarta variable, con una tendencia mayor tanto en el grado de “muy de acuerdo” como el “de acuerdo” entre los varones, se encontró ligada al hecho de querer “ser entrenador”. Como vimos en los capítulos anteriores tenemos que considerar que estos estudiantes realizaron o tenían intenciones de efectuar cursos de capacitación preponderantemente sobre estas temáticas, asimismo estos ámbitos constituyen sus inserciones laborales más próximos en la disciplina.

Continuando con el análisis de dicha pregunta, se debe considerar que estos lazos con las prácticas deportivas, gímnicas y/ danzas, conjugan un grado de acuerdo con el hecho que le “gusta enseñar” y una dimensión vocacional, donde la primera de estas dos opciones se incrementa exponencialmente entre las mujeres. Ambas variables, aunque tenían índices menores que los que se detallaron en primer lugar, aparecieron como característica fuerza al

¹ La escala de Likert nos permite indagar en los grados de acuerdo que las personas tienen ante determinadas afirmaciones. En esta escala se establecen cinco estados: Muy de acuerdo, de acuerdo, ni de acuerdo ni en desacuerdo, en desacuerdo y por último muy en desacuerdo. Ante esa escala el encuestado debe seleccionar una de ellas.

momento de elegir la carrera al igual que el hecho que era una carrera terciaria/universitaria según el caso, punto que nos habla de una ponderación positiva y legítima de los estudios superiores que no puede separarse de sus tramas sociales de pertenencia. Los diferentes grupos poblacionales donde es posible ejercer, presentaron diferencias en sus grados de acuerdo y sobre todo entre los géneros, visibilizándose al momento de especificar con cuales quisieran trabajar la elección de las opciones “Me gusta trabajar con niños y adolescentes” o “Me gusta trabajar con adultos o adultos mayores” en ambos casos el grado de acuerdo entre la población femenina expreso índices más elevados que entre los masculinos.

Sí comparamos, estos grados de acuerdo con los estudiantes que ese mismo año estaban efectuando el último año de la carrera, percibimos que adquirió un gran protagonismo el hecho de “Me gusta enseñar” siendo la respuesta que obtuvo los mayores grados de “muy de acuerdo” y “de acuerdo”, igualmente hubo una leve disminución de aquellos que se inscribieron por sus gustos de la práctica deportiva. Del mismo modo, aunque no se presentó entre los índices más elevados, si comparamos los estudiantes del primer y el último año incrementó su grado de acuerdo la opción “Siempre quise estudiar esto. Tengo Vocación”, en las distintas instituciones².

En la tabla 11 se hallan los porcentajes vinculados a la pregunta de por qué eligió estudiar el profesorado en educación física en esta institución.

² Nos parece importante aclarar que las distintas frases que se emplearon para indagar en el grado de acuerdo y desacuerdo fueron seleccionadas por el autor a partir de entrevistas en profundidad realizadas a estudiantes de la carrera.

Tabla 11. Razones por las cuales eligió la institución, por género

¿Cuáles fueron las razones por las que eligió estudiar en esta institución?	Institución							
	ISFD N°101 Avellaneda		UNLP		Instituto San Pablo		ISFD N°47 Olavarría	
	Masculino	Femenino	Masculino	Femenino	Masculino	Femenino	Masculino	Femenino
Por ser una institución muy prestigiosa	43,5%	34,6%	49,9%	44,4%	6,5%	0,0%	19,5%	33,3%
Tengo amigos que estudian o estudiaron la carrera en esta institución	63,0%	46,9%	40,0%	34,5%	29,0%	38,9%	51,2%	48,1%
Tengo amigos que estudian o estudiaron en esta institución	17,6%	17,3%	24,2%	23,7%	12,9%	11,1%	26,8%	22,2%
Tengo familiares que estudian/ron la carrera en esta institución	11,1%	9,9%	12,5%	11,2%	3,2%	0,0%	14,6%	25,9%
Tengo familiares que estudian/ron en esta institución	1,9%	2,5%	11,7%	9,9%	0,0%	0,0%	12,2%	3,7%
Me queda cerca de mi casa	38,0%	30,9%	11,9%	11,6%	35,5%	38,9%	26,8%	7,4%
Porque me gustaron los horarios de cursada	18,5%	14,8%	15,2%	9,5%	48,4%	44,4%	2,4%	0,0%
Me es accesible en terminos económicos	55,6%	46,9%	39,4%	40,1%	6,5%	5,6%	26,8%	22,2%
Me permite trabajar y estudiar	18,5%	14,8%	29,9%	20,3%	35,5%	44,4%	17,1%	3,7%
Me la recomendaron	55,6%	53,1%	22,8%	25,0%	29,0%	27,8%	26,8%	44,4%
Me es accesible en terminos geográficos	22,2%	18,5%	12,7%	9,5%	3,2%	5,6%	26,8%	33,3%
Es la única institución que conozco en donde se dicta la carrera	1,9%	2,5%	13,9%	11,2%	0,0%	0,0%	9,8%	3,7%
Por una imposición familiar	0,0%	0,0%	3,0%	2,6%	3,2%	0,0%	0,0%	3,7%
Es la única institución en donde dicta la carrera que yo podía acceder	9,3%	6,2%	8,9%	14,7%	6,5%	0,0%	12,2%	18,5%
Porque no quería desplazarme de mi lugar de residencia	4,6%	1,2%	10,5%	13,8%	9,7%	0,0%	24,4%	25,9%
Otras	9%	6,2%	3,2%	5,2%	25,8%	27,8%	4,9%	0,0%

En el Instituto 101 de Avellaneda, la principal opción seleccionada fue que “Tengo amigos que estudian o estudiaron la carrera en esta institución” donde los índices fueron mayores entre los varones que entre las mujeres, la segunda cuestión era que “Me la recomendaron” y la tercera que “...es accesible en términos económicos”, en cuarto lugar, aparece que “...es una institución muy prestigiosa” y luego que “Me queda cerca de mi casa”. Si comparamos estos datos con el Instituto San Pablo, el cual recordamos que era una institución privada y la carrera se dictaba exclusivamente en el turno noche, apareció como las principales tres opción de la elección del establecimiento: “Porque me gustaron los horarios de cursada”, “Me permite trabajar y estudiar” y “Me queda cerca de mi casa”, vemos que una cualidad relevante asignada por estos estudiantes estaba relacionada a su disponibilidad geográfica y de horario, asociando ello al hecho de su trabajo. Saliendo de esas variables, aparecía al igual que el otro instituto, el hecho de que “Tengo amigos que estudian o estudiaron la carrera en esta institución”. En

comparación al resto de las instituciones, es llamativo, que en esta se notó el índice más bajo que vincula la elección del establecimiento por "...su prestigio". En la UNLP, la principal variable que fundamentaba su elección está relacionada "al prestigio de la institución", en segundo lugar, al hecho que "Me es accesible en términos económicos", en tercero a que "Tengo amigos que estudian o estudiaron la carrera en esta institución", recién en cuarto lugar apareció la cuestión que "Me permite trabajar y estudiar". Por último, en el ISFD N°47 la principal variable preferida para fundamentar la elección de la carrera fue: "Tengo amigos que estudian o estudiaron la carrera en esta institución", en segundo lugar, porque "me la recomendaron", en tercero "porque me es accesible en términos geográficos" y en cuarto lugar "Por ser una institución muy prestigiosa".

Como podemos observar, en esta pregunta, hay particularidades que nos hablan de la singularidad de cada institución y del "público" que asistía a la misma. En ese sentido, reparamos que en ello se conjugaron cuestiones de la percepción institucional, disponibilidad horaria y laborales, prestigio, amistades, esos rasgos se relacionan en cada caso y modela la elección, que como comprendemos no es libre, dado que los diferentes actores se encontraban inscriptos en tramas familiares, culturales, ocupacionales, educativas que modelaron la elección. Antes de cerrar, es importante considerar el rol de las amistades en la elección de la carrera, en otro espacio de la encuesta preguntamos por el grado de influencia en la elección de la carrera tanto de amigos, familiares, profesores y entrenadores. Ante esa consulta los porcentajes más elevados fueron asignados a los amigos, donde entre el 60% y el 75% afirmó que lo influyó total o parcialmente.

A partir de ahora, profundizaremos en los ámbitos de ejercicio profesional y principalmente en las valoraciones que poseían los estudiantes en las distintas instituciones. Ahondaremos en particular en cada uno de los casos analizados, comparando entre los estudiantes del primer año y los del último, consideramos que este paralelismo nos hablará de forma indirecta sobre los procesos formativos que se dan en cada institución.

La primera variable que estudiamos está relacionada a los espacios disciplinares dónde les gustaría ejercer. Para ello, los estudiantes podían seleccionar hasta cinco opciones de un listado de ámbitos de ejercicio profesional de su interés. En la tabla 13 se especificarán los resultados de los estudiantes del primer año y en la tabla 14 los del último año.

Tabla 12. Áreas disciplinares donde le gustaría ejercer profesionalmente. Estudiantes del primer año por género e institución

Una vez graduado en qué áreas disciplinares le gustaría ejercer profesionalmente	Institución											
	ISFD N°101 Avellaneda			UNLP			Instituto San Pablo			ISFD N° 47 Olavarría		
	Masculino	Femenino	Total	Masculino	Femenino	Total	Masculino	Femenino	Total	Masculino	Femenino	Total
Docente en escuelas públicas o privadas en el nivel inicial	27,1%	54,3%	38,6%	24,8%	47,9%	32,2%	38,7%	77,6%	53,1%	41,5%	63,0%	50,0%
Docente en escuelas públicas o privadas en el nivel primario	42,1%	70,4%	54,3%	27,8%	45,3%	33,4%	38,7%	55,6%	44,9%	41,5%	48,1%	44,1%
Docente en escuelas públicas o privadas en el nivel secundario	75,7%	64,2%	70,7%	57,8%	46,2%	54,1%	71,0%	61,1%	67,3%	41,5%	51,9%	45,6%
Docente en el nivel terciario/universitario	24,3%	19,8%	22,3%	14,2%	19,9%	16,0%	16,1%	5,8%	12,2%	12,2%	7,4%	10,3%
Docente en proyectos socio-comunitarios	7,5%	7,4%	7,4%	5,6%	8,1%	6,4%	0,0%	0,0%	0,0%	17,1%	29,6%	22,1%
Preparador físico en algún deporte	59,8%	54,3%	57,4%	68,8%	55,5%	64,5%	58,1%	22,2%	44,9%	73,2%	40,7%	60,3%
Preparador físico en el alto rendimiento deportivo	35,5%	19,8%	28,7%	47,2%	17,4%	37,6%	51,6%	11,1%	36,7%	19,5%	11,1%	16,2%
Entrenador de un deporte	49,5%	48,1%	48,9%	50,0%	48,7%	49,6%	45,2%	38,9%	42,9%	53,7%	63,0%	57,4%
Entrenador de un deporte en el alto rendimiento	33,6%	13,6%	25,0%	37,4%	15,7%	30,4%	45,2%	16,7%	34,7%	26,8%	11,1%	20,6%
Entrenador de danza y/o baile	2,8%	13,6%	7,4%	1,6%	18,2%	6,9%	0,0%	22,2%	8,2%	0,0%	22,2%	8,8%
Personal Trainer/entrenador personal	42,1%	37,0%	39,9%	45,0%	39,8%	43,3%	48,4%	27,8%	40,8%	46,3%	18,5%	35,3%
Animador de fiestas infantiles	4,7%	4,9%	4,8%	4,0%	6,8%	4,9%	0,0%	0,0%	0,0%	9,8%	7,4%	8,8%
En tareas ligadas al juego, la recreación y/o campamento	9,3%	19,8%	13,8%	6,6%	13,6%	8,8%	3,2%	16,7%	8,2%	29,3%	25,9%	27,9%
Docente en ámbitos ligados a personas con discapacidad	9%	14,8%	6,9%	5,8%	14,4%	8,6%	3,2%	16,7%	8,2%	9,8%	37,0%	20,6%
Docente en ámbitos ligados a personas de tercera edad	5,6%	7,4%	6,4%	4,0%	8,5%	5,4%	0,0%	0,0%	0,0%	4,9%	22,2%	11,8%
En rehabilitación	12,1%	9,9%	11,2%	18,8%	24,2%	20,5%	6,5%	16,7%	10,2%	17,1%	33,3%	23,5%
En gimnasio	29,0%	25,9%	27,7%	41,6%	36,9%	40,1%	35,5%	22,2%	30,6%	41,5%	14,8%	30,9%
En gimnasios en el área de musculación	12,1%	9,9%	11,2%	26,0%	12,3%	21,6%	22,6%	5,6%	16,3%	22,0%	7,4%	16,2%
En gimnasios en el área de clases de aeróbico/fitness	5,6%	6,2%	5,9%	8,2%	15,7%	10,6%	6,5%	22,2%	12,2%	7,3%	22,2%	13,2%
Investigador	2,8%	0,0%	1,6%	4,4%	6,4%	5,9%	0,0%	0,0%	0,0%	2,4%	0,0%	1,5%
Selección deportiva	12,1%	6,2%	9,6%	12,0%	7,6%	10,6%	9,7%	0,0%	6,1%	17,1%	7,4%	13,2%
Organización de eventos	5,6%	3,7%	4,8%	3,6%	7,6%	4,9%	3,2%	5,6%	4,1%	19,5%	3,7%	13,2%
En colonias de vacaciones	20,6%	32,1%	25,5%	19,0%	34,7%	24,0%	12,9%	33,3%	20,4%	41,5%	63,0%	50,0%
Otros	0,0%	0,0%	0,0%	1,2%	1,3%	1,2%	0,0%	5,6%	2,0%	0,0%	7,4%	2,9%

La primera institución en la cual nos concentramos es el ISFD N°101, como vislumbramos a continuación hay ámbitos profesionales donde se presentaron diferencias entre los géneros de los estudiantes. La opción que mayor porcentaje tuvo entre los varones fue: “docente en escuelas públicas o privadas en el nivel secundario”, ascendiendo a un 75,5% de ellos mientras que entre las mujeres “docente en escuelas públicas o privadas en el nivel primario” en un 70,4% de ellas. Estos primeros datos, nos hablan, de que, aunque el ámbito principal de ejercicio profesional seleccionado era la docencia en el sistema educativo, se cuantificaron diferencias según los géneros, encontrándose porcentajes mayores de intención laboral entre las mujeres en los primeros niveles del sistema educativo, identificando el fenómeno inverso entre los varones. También, se observó una mayor tendencia inicial de las mujeres hacia la educación formal. El segundo espacio laboral era “preparador físico en algún deporte” con un 57,4%. Luego se ubican los restantes niveles del sistema educativo y “entrenador de un deporte”, esta última con porcentajes muy similares de acuerdo a los géneros, continuando “personal trainer/entrenador personal” con un 39,9%. Tanto en “preparador físico en el alto rendimiento deportivo” y “entrenador de un deporte en el alto rendimiento”, únicos territorios donde se especificaba que estaban ligados al alto rendimiento deportivo, se registró una marcada preponderancia de los varones. Fenómeno inverso se indicó entre aquellos que seleccionan trabajar “en colonias de vacaciones”, y con índices mucho menores “en tareas ligadas al juego, la recreación y/o campamento” “instructor de danza y/o baile” o “docente en ámbitos ligados a personas con discapacidad”. Los ámbitos seleccionados con mayor paridad eran los gimnasios al escoger: “en gimnasios en el área de musculación”, “en gimnasios en el área de clases de aeróbico/fitness” y las prácticas de “en rehabilitación”. Como podemos observar, entre los ingresantes de esta institución en primer lugar se presentó un ejercicio profesional en múltiples espacios,

dado que se señaló conjuntamente diferentes de ellos, donde la conjugación entre el ámbito escolar formal y el rol de entrenador de algún deporte se relacionan mutuamente. Estas combinaciones son reducidas, dado que en 10 de las 20 opciones son las que concentraron la mayor cantidad de elecciones. En estas selecciones se advirtieron clasificaciones dadas por el género, produciéndose una segmentación horizontal entre los niveles del sistema educativo buscados y/o el ámbito que se “reservarían” para alguno de los dos géneros.

Si comparamos estos resultados con los de los estudiantes del último año de la carrera, en el ISFD N°101 (Ver Tabla 13), lo primero que reconocemos es la diversificación en los posibles ámbitos de ejercicio profesional que señalan. La docencia en el nivel secundario seguía siendo la opción más seleccionada entre los varones; ahora bien entre las mujeres ganó protagonismo el preparador físico en algún deporte (54,2%), el rol de entrenador de un deporte (50%), las prácticas de rehabilitación (50%), ubicándose antes que la enseñanza en el nivel terciario/universitario (45,8%) o en el nivel secundario (45,8%), preparador físico en el alto rendimiento deportivo (37,5%), personal trainer/entrenador personal (37,5%), docencia en el nivel primario (33,3 %), el entrenador de un deporte en el alto rendimiento (33,3 %), docencia en el nivel inicial (29,2%), colonias de vacaciones (29,2).

Entre los varones, como anticipamos, la docencia en el nivel secundario mantenía en los estudiantes a punto de finalizar los índices más elevados, aunque con un porcentaje menor al que los que se inician en la carrera. La docencia en el nivel primario (51,7%) se ubicó en un segundo lugar, prosiguen: docencia en el nivel inicial (41,4%), entrenador de un deporte (37,9%), la rehabilitación (37,9), labores en el gimnasio (31 %), docente en ámbitos ligados a personas con discapacidad (31%), preparador físico en algún deporte (27,6%), docente en el nivel terciario/universitario (27,6%), en gimnasios en el área de musculación (27,6%), gestión

deportiva (27,6%). Si comparamos la elección de acuerdo con los géneros de los estudiantes, del último año de la carrera, vemos que entre los masculinos se presentó una orientación mayor hacia la docencia en el nivel inicial, primario y secundario, la docencia con personas con discapacidad, o con personas de la tercera edad, las prácticas en el gimnasio, la musculación y la gestión deportiva. En cambio, entre las femeninas se ubicaron los porcentajes más elevados en: preparador físico en algún deporte, entrenador de un deporte, las prácticas de rehabilitación, personal trainer/entrenador personal, las colonias de vacaciones, entrenador de un deporte en el alto rendimiento y la enseñanza en el nivel terciario/universitario. A partir de ello, podemos afirmar que en el ISFD N° 101 a diferencia de lo que se presupondría en base a afirmaciones del sentido común, los varones se encontraban más interesados en desempeñarse laboralmente en el sistema educativo formal, mientras que las mujeres en los ámbitos ligados al entrenamiento deportivo y a la preparación física.

Lo primero que podemos plantear, es que los estudiantes al ingresar a la carrera identificaban principalmente tres tipos de actividades para ejercer profesionalmente, la primera es la docencia en los diferentes niveles, la segunda el rol de entrenador y la tercera la preparación física. Pero con el correr de los años en la institución, se propició la apertura hacia otros espacios laborales diversificándose las opciones seleccionadas, ganando amplio protagonismo en los dos géneros “la rehabilitación”. Ahora bien, entre los varones se nota una apertura mayor hacia los ámbitos formales de la docencia en los distintos niveles, en comparación con los ingresantes que se orientaban preponderantemente hacia la secundaria, en cambio entre las mujeres se produce una mayor apertura de espacios y una orientación mayor hacia ámbitos que podríamos caracterizar como por fuera del sistema educativo, cuestiones que en el imaginario inicial estaban relegadas.

Tabla 13. Áreas disciplinares donde le gustaría ejercer profesionalmente. Estudiantes del último año por género e institución

Una vez graduado en qué áreas disciplinares le gustaría ejercer profesionalmente	Institución											
	ISFD N°101 Avellaneda			UNLP			Instituto San Pablo			ISFD N° 47 Olavarría		
	Masculino	Femenino	Total	Masculino	Femenino	Total	Masculino	Femenino	Total	Masculino	Femenino	Total
Docente en escuelas públicas o privadas en el nivel inicial	41,4%	29,2%	35,8%	47,7%	58,8%	50,8%	30,0%	71,4%	40,7%	40,9%	50,0%	39,3%
Docente en escuelas públicas o privadas en el nivel primario	51,7%	33,3%	43,4%	65,9%	82,4%	70,5%	75,0%	85,7%	77,8%	27,3%	50,0%	32,1%
Docente en escuelas públicas o privadas en el nivel secundario	62,1%	45,8%	54,7%	54,5%	64,7%	57,4%	70,0%	65,7%	74,1%	40,9%	0,0%	35,7%
Docente en el nivel terciario/universitario	27,6%	45,8%	35,8%	29,5%	41,2%	32,8%	40,0%	42,9%	40,7%	9,1%	25,0%	10,7%
Docente en proyectos socio-comunitarios	13,8%	20,8%	17,0%	6,8%	5,9%	6,6%	15,0%	0,0%	11,1%	4,5%	25,0%	7,1%
Preparador físico en algún deporte	27,6%	54,2%	39,6%	31,8%	35,3%	32,8%	45,0%	57,1%	48,1%	59,1%	50,0%	57,1%
Preparador físico en el alto rendimiento deportivo	10,3%	37,5%	22,6%	25,0%	11,8%	21,3%	35,0%	28,6%	33,3%	18,2%	50,0%	28,6%
Entrenador de un deporte	37,9%	50,0%	43,4%	52,3%	41,2%	49,2%	40,0%	57,1%	44,4%	40,9%	25,0%	35,7%
Entrenador de un deporte en el alto rendimiento	13,8%	33,3%	22,6%	25,0%	23,5%	24,6%	20,0%	28,6%	22,2%	27,3%	50,0%	32,1%
Instructor de danza y/o baile	17,2%	0,0%	9,4%	6,8%	0,0%	4,9%	10,0%	0,0%	7,4%	0,0%	0,0%	0,0%
Personal Trainer/entrenador personal	34,5%	45,8%	39,6%	20,5%	17,6%	19,7%	40,0%	28,6%	37,0%	40,9%	25,0%	39,3%
Animador de fiestas infantiles	3,4%	8,3%	5,7%	4,5%	0,0%	3,3%	5,0%	14,3%	7,4%	0,0%	0,0%	0,0%
En tareas ligadas al juego, la recreación y/o campamento	10,3%	16,7%	13,2%	22,7%	11,8%	19,7%	5,0%	14,3%	7,4%	22,7%	25,0%	21,4%
Docente en ámbitos ligados a personas con discapacidad	31,0%	20,8%	26,4%	11,4%	17,6%	13,1%	20,0%	14,3%	18,5%	22,7%	50,0%	25,0%
Docente en ámbitos ligados a personas de tercera edad	20,7%	16,7%	18,9%	15,9%	11,8%	14,8%	10,0%	42,9%	18,5%	13,6%	0,0%	10,7%
En rehabilitación	37,9%	50,0%	43,4%	6,8%	23,5%	11,5%	25,0%	20,8%	25,9%	27,3%	50,0%	28,6%
En gimnasio	31,0%	25,0%	28,3%	25,0%	11,8%	21,3%	35,0%	14,3%	29,6%	22,7%	0,0%	21,4%
En gimnasios en el área de musculación	27,6%	12,5%	20,8%	11,4%	17,6%	13,1%	20,0%	0,0%	14,8%	13,6%	0,0%	17,9%
En gimnasios en el área de clases de aeróbico/fitness	13,8%	4,2%	9,4%	9,1%	5,9%	8,2%	10,0%	0,0%	7,4%	13,6%	0,0%	10,7%
Investigador	6,9%	12,5%	9,4%	6,8%	0,0%	4,9%	5,0%	0,0%	3,7%	4,5%	0,0%	3,6%
Gestión deportiva	27,6%	25,0%	26,4%	17,6%	23,0%	20,0%	14,3%	7,4%	9,1%	50,0%	14,3%	14,3%
Organización de eventos	6,9%	4,2%	5,7%	13,6%	11,8%	13,1%	0,0%	0,0%	0,0%	4,5%	50,0%	10,7%
En colonias de vacaciones	20,7%	29,2%	24,5%	15,9%	11,8%	14,8%	10,0%	28,6%	14,8%	36,4%	25,0%	32,1%
Otros	3,4%	0,0%	1,9%	2,3%	0,0%	1,6%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%

En la UNLP podemos encontrar elecciones comunes con los alumnos de los profesorados y otros que singularizan a los estudiantes de esta institución. Entre los del primer año la opción más elegida fue la de “preparación física en algún deporte” con un 68,8% entre los varones y un 55,5% en las mujeres. A partir de ello, observamos diferencias entre los géneros. Entre los varones se destacan: docencia en el nivel secundario (57,8%), entrenador de un deporte (50%), preparador físico en el alto rendimiento deportivo (47,2%), personal trainer/entrenador personal

(45%), labores en el gimnasio (41,6%), entrenador de un deporte en el alto rendimiento (37,45), docencia en el nivel primario (27,8%), en gimnasios en el área de musculación (26%) y docencia en el nivel inicial (24,8%). Por otro lado, entre las mujeres predominaron: entrenador de un deporte (48,7%), docencia en el nivel inicial (47,9%) y en primario (45,3%), personal trainer/ entrenador personal (39,8%), en el gimnasio (36,9%), en colonias de vacaciones (34,7%), en rehabilitación (24,2%), docencia en el nivel terciario/universitario (19,9%) e instructor de danza y/o baile (18,2).

Comparando las opciones más seleccionadas, entre los estudiantes del primer año, vemos que en términos generales son similares, aunque con distinto orden. Las mujeres señalaron en mayor número los ámbitos educativos formales, en cambio los varones el entrenamiento deportivo o la preparación física. Al igual que en el ISFD N°101, los espacios ligados con el alto rendimiento fueron elegidos, en esta fase inicial, preponderantemente por los varones. En cambio, la docencia en los niveles inicial y primario, las prácticas de rehabilitación, las labores en las colonias de vacaciones y los trabajos en el campo de la danza y/o baile se escogieron preferentemente por las mujeres.

Si comparamos con los estudiantes que se encontraban en el último año de la carrera, vemos que, en los dos géneros, se reafirmó e incrementó la orientación hacia la docencia en los distintos niveles del sistema educativo. En ese sentido el nivel primario fue el más elegido en un 65,9% y un 82,4% en varones y mujeres respectivamente, después se sigue el nivel secundario, con un 54,5% y un 64,7% en dichos géneros. Entre las mujeres las elecciones prosiguieron con el nivel inicial (58,8%), el nivel terciario/universitario (41,2%), entrenador deportivo (41,2%), preparador físico en algún deporte (35,3%), entrenador de un deporte en alto rendimiento (23,5%), en rehabilitación (23,5%). En el caso de los varones continuaron con: entrenador de un deporte (52,3%), docente en el nivel inicial (47,7%), preparador físico en algún deporte (31,8%), docencia en el nivel

terciario/universitario (29,5%), preparador físico en el alto rendimiento deportivo (25%), entrenador de un deporte en alto rendimiento (25%), trabajo en un gimnasio (25%), tareas ligadas al juego, la recreación y/o campamento (22,7%), personal trainer/ entrenador (20,5%). Como se planteó más arriba, al llegar al último año de la carrera los estudiantes, continuaron identificando ámbitos similares a los planteados al iniciar la carrera, con una tendencia mucho mayor hacia los diferentes niveles del sistema educativo. En esa dirección es altamente relevante el incremento de la tendencia hacia el ejercicio en el nivel terciario/universitario de los estudiantes. Asimismo, entre los varones se presentó una mayor heterogeneidad entre las opciones, en cambio en las mujeres las alternativas presentes dentro del sistema educativo llegaron hasta el 82,4% de los casos lo cual nos muestra una fuerte cohesión, cualidad que los diferencia y singulariza sustancialmente si las comparamos con las estudiantes del ISFD N° 101.

En el Instituto San Pablo entre los varones que ingresaron a la institución el principal ámbito de ejercicio profesional que identifican fue la docencia en el nivel secundario (71%), la preparación física en algún deporte (58,1%), la preparación física en el alto rendimiento deportivo (51,6%), personal trainer/entrenador personal (48,4%), entrenador de un deporte (45,2%), entrenador de un deporte en el alto rendimiento (45,2%), docencia en el nivel inicial y primario (38,7%), trabajo en el gimnasio (35,%). En las mujeres se destacó la docencia en el nivel inicial (77,8%), luego en el nivel secundario (61,1%), prosiguiendo con: docencia en el nivel primario (55,6%), entrenador de un deporte (38,9%), colonia de vacaciones (33,3%), personal trainer /entrenador personal (27,8%), e instructor de danza y/o baile, en gimnasio, en el área de clases de aeróbica/fitness con el (22%). En este establecimiento volvemos a ver la fuerte orientación en los varones hacia un solo nivel del sistema educativo, dirigiéndose la selección hacia el resto de las principales opciones en los ámbitos no formales. Además, las prácticas ligadas al

entrenamiento en el alto rendimiento volvieron a aparecer escogidas casi en exclusividad por ellos. En cambio, entre las mujeres se presentó una fuerte orientación hacia los diferentes niveles del sistema educativo, ponderándose en mayor medida en el nivel inicial el cual es asociado preponderantemente con el rol femenino. Igualmente hay labores que concentraban su exclusividad en este género como son el caso de las afines a la danza y/o al baile y las prácticas en el gimnasio del área de la aeróbica /fitness. En términos generales en esta institución, advertimos que entre los varones hay una concentración en unos pocos espacios de ejercicio profesional en cambio entre las mujeres había una mayor diversidad.

Con el correr de los años de la formación se acrecentará en ambos géneros la elección hacia la enseñanza en el ámbito escolar. Entre las mujeres, un 85,7% seleccionó la docencia en el nivel primario y secundario, en segundo lugar, el nivel inicial (71,4%) recién con un 57,1% aparecía la preparación física en algún deporte y con el mismo porcentaje como entrenadora de un deporte, con 42,9% la docencia en el nivel terciario y con personas con discapacidad, y con 28,6% cada una: preparador físico en el alto rendimiento deportivo, entrenador de un deporte en el alto rendimiento, personal trainer /entrenador personal y en rehabilitación.

En los varones el ámbito más elegido fue la docencia en el nivel primario, 75% de los encuestados, en el nivel secundario (70%), la preparación física en algún deporte (45%), docencia en el nivel terciario/universitario (40%), entrenador de un deporte (40%), personal trainer /entrenador personal (40%), preparador físico en el alto rendimiento deportivo (35%), en el gimnasio (35%), en el nivel inicial (30%) y en rehabilitación (25%). En el Instituto San Pablo se presentaron particularidades institucionales, la primera de ellas es que a partir del tránsito formativo se acrecentó sustancialmente la orientación hacia la docencia escolar,

la segunda cuestión es que no se identificó la apertura o reorientación profesional hacia otros ámbitos que no se habían seleccionado previamente.

En el ISFD N° 47 de Olavarría, los ingresantes ostentaron la mayor cantidad de opciones seleccionadas. Entre las mujeres las principales elecciones indicadas fueron con el 63% la docencia en el nivel inicial, entrenador de un deporte y colonia de vacaciones, con 51,9% docencia en el nivel secundario, 48,1% docencia en el nivel primario, 40,7% preparador físico en algún deporte, 37% docencia en ámbitos ligados a personas con discapacidad, 33,3% rehabilitación, 25,9% tareas ligadas al juego, la recreación y/o campamentos, 22,2% instructor de danza y/o baile, docencia en ámbitos ligados a personas de tercera edad y en gimnasios en el área de clases de aeróbico/fitness. Entre los varones, el ámbito más escogido era con un 73,2% el de preparador físico en algún deporte, 53,7% el de entrenador de un deporte, con un 46,3% personal trainer/entrenador personal, con un 41,5% se ubican los tres niveles de la docencia: inicial, primario y secundario, en el gimnasio y la colonia de vacaciones; con 29,3% tareas ligadas al juego, la recreación y/o campamento, 26,8% entrenador de un deporte en el alto rendimiento, 22% en el gimnasio en el área de musculación, y con el 19,5% la preparación física en el alto rendimiento deportivo y la organización de eventos. Al comparar la distribución de los dos géneros vemos la mayor disposición de las mujeres hacia la docencia en la educación formal, mientras que en los varones se ubicó recién en el cuarto lugar privilegiándose el rol preparador físico o entrenador.

Entre las estudiantes del último año se redujeron las opciones elegidas, concentran los porcentajes en determinadas variables y las restantes no presentaban ningún adeptos. En el 50% de los casos se señaló: docencia en el nivel inicial, en el nivel primario, la preparación física en algún deporte, la preparación física en el alto rendimiento deportivo, entrenador de un deporte en el alto rendimiento, docente en ámbitos ligados a personas con discapacidad, en

rehabilitación, gestión deportiva, organización de eventos; con el 25% se ubican: docencia en el nivel terciario/universitario, docencia en proyectos socio-comunitarios, entrenador de un deporte, personal trainer/ entrenador personal, tareas ligadas al juego, la recreación y/o campamento, en colonias de vacaciones. Los estudiantes masculinos presentaban una mayor heterogeneidad en sus orientaciones, el 59,1% indicó la preparación física en algún deporte, con 40,9% docencia en el nivel inicial y el nivel secundario, entrenador de un deporte, personal trainer/ entrenador personal, 36,4% colonias de vacaciones, con 27,3% se posicionan la docencia en el nivel primario, entrenador de un deporte en el alto rendimiento, en rehabilitación; 22,7% encontramos a las tareas ligadas al juego, la recreación y/o campamento, docencia en ámbitos ligados a personas con discapacidad, en gimnasios y por último con 18,2 preparador físico en el alto rendimiento deportivo. Con el tránsito por los años de la carrera, en ambos géneros adquiere mayor protagonismo la docencia en el sistema educativo formal, aunque los porcentajes tienen mayor grado de paridad con otros ámbitos laborales. Entre ellas, al igual que en las otras instituciones, se abren en el horizonte los espacios ligados al alto rendimiento y a la preparación física, de la misma forma que la gestión de institución y la organización de eventos. Entre los varones, la distribución de las variables fue similar, aunque los porcentajes extremos disminuyen, homogeneizándose los procesos.

Esta variable es expresiva de procesos complejos donde se articularon las orientaciones institucionales y la capacidad de ellas de promover una tendencia particular en sus estudiantes, conjugándose con sus motivaciones iniciales y su resignificación a partir de su conocimiento del campo profesional y la formación. También ella tensionó entre los estudiantes al igual que en los docentes, al encontrar en las instituciones formativas orientaciones que en muchos casos disienten con las posibilidades del ámbito profesional y las expectativas laborales iniciales de los estudiantes. Es

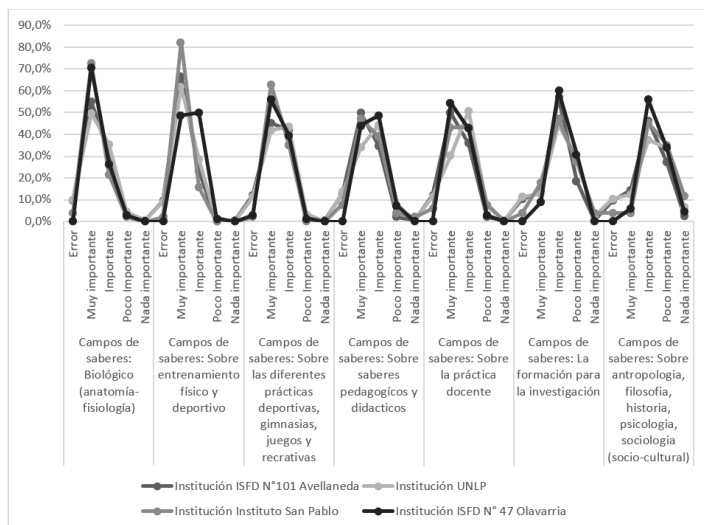
decir, pensar en una formación orientada exclusivamente hacia la docencia escolar, desde la perspectiva de los estudiantes puede ser leída como un sesgo dado que ellos también seleccionaron la carrera para desempeñarse asimismo en los ámbitos “no formales”, ligados a los deportes y a la preparación física, agregando a eso que son dichos espacios donde encuentran una inserción laboral más próxima como se observó en los capítulos anteriores.

Teniendo en consideración los posibles ámbitos de ejercicio laboral en los que tenían intenciones de desempeñarse nos parece importante a continuación analizar las ponderaciones sobre los diferentes espacios de saberes que organizan la formación. En las ilustraciones 13 y 14 se despliegan los resultados de la consulta sobre “la importancia que Ud. asigna para su formación a los siguientes campos de saber” de los estudiantes del primer y el último año. Se propusieron siete ítems de acuerdo a las asignaturas de los profesorados: biológico; entrenamiento físico y deportivo; prácticas deportivas, gimnasias, juegos y recreativas; pedagogía y didáctica; práctica docente; formación para la investigación y una gran categoría que agrupa los saberes de la antropología, filosofía, historia, psicología, sociología. En términos generales, había una percepción similar entre los estudiantes sobre los grados de importancia entre las distintas instituciones y los diferentes momentos de la carrera, aunque con desiguales porcentajes según los casos.

Entre los estudiantes del primer año el campo de saber que fue elegido en mayor medida como muy importante fue el del “entrenamiento físico y deportivo”, con la excepción del ISFD N°47 donde la opción más seleccionada fue “Biología”, este último ítem ocupó el segundo lugar dentro de los “muy importantes” en las tres instituciones restantes. En las tres instituciones al consultarle sobre los “saberes de las diferentes prácticas deportivas, gimnasias, juegos y recreativas” prevalece el índice de muy importante, estando

en segundo lugar los que lo consideran como importante, siendo nulos o próximos a nulo los que calificaron a estos saberes como poco importantes o nada importantes.

Ilustración 13. Indique el grado de importancia que Ud. asigna para su formación a los siguientes campos del saber. Primer año por institución

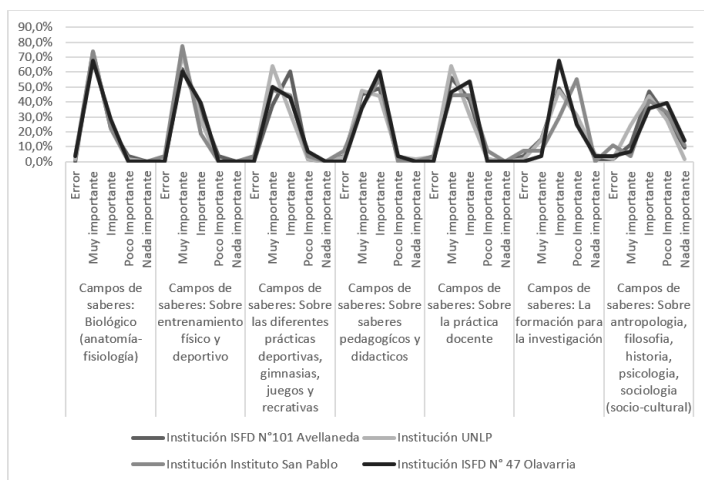


En cambio, en los saberes de la pedagogía y didáctica y las prácticas docentes se equipararon los porcentajes entre aquellos que los valoraron como muy importante e importante. Por el contrario, en las prácticas de investigación y en los saberes de distintas disciplinas humanas y sociales, los mayores porcentajes están distribuidos entre los que lo encuentran importante o poco importante. Esta ponderación era expresiva de las concepciones que poseían los estudiantes al momento de ingresar donde ligaban a la disciplina principalmente a las “ciencias naturales”, prevaleciendo los saberes sobre el “entrenamiento deportivo, la anatomía,

la fisiología” y de las diversas prácticas corporales. En ese contexto, los saberes de la pedagogía y la didáctica al mismo tiempo que los de las prácticas de enseñanza eran calificados como importante, principalmente por la asociación de la disciplina con el rol docente, que describimos antes. Pero las prácticas de investigación y los conocimientos de las ciencias sociales y humanas no fueron asociados a sus nociones de la disciplina y por ende se le asignó en ese momento inicial poca importancia.

A continuación, analizaremos lo que respondieron los estudiantes que se encontraban a punto de egresar ante las mismas consultas (Ilustración 14).

Ilustración 14. Indique el grado de importancia que Ud. asigna para su formación a los siguientes campos del saber. Último año



Lo primero en lo que reparamos es que en las cuatro instituciones el saber del campo de la “Biología” era el que concentra el mayor número de ponderaciones de muy importante, emparentándose en el Instituto San

Pablo el número con el de los Saberes del entrenamiento físico y deportivo que en las restantes instituciones se ubicó en el segundo lugar entre las variables que condensan mayores índices de muy importante. En las cuatro instituciones se modificó la distribución del grado de importancia asignado a los saberes de las prácticas deportivas, gimnasia, juego y recreación emparentándose los porcentajes entre los que lo reconocen como muy importante e importante, invirtiéndose el orden de relevancia en el ISFD N°101. En el campo de la pedagogía y la didáctica, se produjo un cambio en los porcentajes pasando a prevalecer aquellos casos que identifican a estos saberes como importante y en segundo lugar los que los hallaban como muy importantes. En la práctica docente se incrementaron los casos que la calificaban como muy importante y se ubicó en segundo lugar los de muy importante, con la excepción del ISFD N°47. En el campo de la investigación en la UNLP y el ISFD N°101 los porcentajes no sufrieron modificaciones prevaleciendo los que lo juzgaron como importante y en segundo lugar como poco importante. En el Instituto San Pablo se ampliaron los casos que apreciaban como muy importante disminuyendo los que lo valoraban como poco importante. En el ISFD N°47 se extendieron los que hallaban a la investigación como muy importante a expensas del ítem de importante, pero este último siguió siendo el que prevalece, estando en segundo lugar los que lo consideraban como poco importante. Por último, en los conocimientos de las ciencias sociales y humanas perduraron porcentajes similares a los de los estudiantes del primer año.

Un último elemento que estudiaremos son las “características personales y profesionales más importantes que debería tener un profesor de educación física” para los estudiantes. Entre los estudiantes del primer año y los del último año de las distintas instituciones se advierte que dos opciones llevaban ampliamente la

delantera: “capacidad de aplicar los conocimientos en la práctica” y la “vocación de enseñar”. La vocación apareció como la variable más seleccionada entre los estudiantes del primer año, salvo en el Instituto San Pablo donde se ubicó en segundo lugar detrás de “Capacidad de aplicar los conocimientos en la práctica”, opción que en el resto de las casas formadoras estaba en el segundo lugar. Ahora bien, una vez recorrida la formación en los tres institutos terciarios la mayor preferencia se encontró en “la aplicación de los conocimientos en la práctica”, y en segundo lugar la vocación, invirtiéndose los órdenes en la UNLP. La tercera posibilidad más elegida entre los que iniciaban la carrera fue “Conocimientos específicos del deporte y las diferentes prácticas corporales” variable que perdió relevancia, con diferentes grados; en el ISFD N°101, la UNLP y el ISFD N°47; y mantuvo su lugar en el Instituto San Pablo. En el cuarto y quinto sitio se presentaron fluctuaciones de acuerdo a la institución en el ISFD N°101 y el ISFD N°47 se ubicó “Capacidad para generar nuevas ideas (creativas)” y prosiguió “Trabajo en equipo”, en la UNLP se seleccionaron las mismas posibilidades, pero con órdenes invertidos y en el Instituto San Pablo “Liderazgo” y “Capacidad para comunicarse con personas no expertas en la materia”.

Tabla 14. ¿Cuáles son las características personales y profesionales más importantes que debería tener un profesor de educación física? Estudiantes del primer y último año

¿Cuáles son las características personales y profesionales más importantes que debería tener un profesor de educación física?	Institución							
	ISFD N°101 Avellaneda		UNLP		Instituto San Pablo		ISFD N° 47 Olavarría	
	Inicio	Finalización	Inicio	Finalización	Inicio	Finalización	Inicio	Finalización
Capacidad de análisis y síntesis	12,0%	18,9%	15,2%	0,0%	4,0%	18,5%	8,8%	14,3%
Capacidad de aplicar los conocimientos en la práctica	60,3%	71,7%	60,6%	62,3%	66,0%	66,7%	69,1%	64,3%
Vocación de enseñar	73,9%	62,3%	68,3%	65,6%	64,0%	66,7%	72,1%	46,4%
Planificación y gestión del tiempo	13,6%	28,3%	16,2%	21,3%	12,0%	25,9%	23,5%	17,9%
Conocimientos generales básicos	17,9%	13,2%	19,8%	4,9%	24,0%	18,5%	25,0%	21,4%
Conocimientos específicos del deporte y las diferentes prácticas corporales	53,8%	22,6%	49,5%	41,0%	44,0%	48,1%	45,6%	42,9%
Conocimientos específicos de la profesión	26,1%	37,7%	23,6%	24,6%	14,0%	11,1%	26,5%	21,4%
Capacidad de ejecución técnica del saber que está transmitiendo	16,3%	24,5%	21,4%	21,3%	24,0%	11,1%	32,4%	14,3%
Capacidad crítica y autocrítica	13,0%	35,8%	18,0%	24,6%	12,0%	25,9%	8,8%	35,7%
Experiencia en el trabajo docente	15,8%	7,5%	12,1%	9,8%	10,0%	11,1%	19,1%	7,1%
Capacidad para adaptarse a nuevas situaciones y emergentes	21,7%	41,5%	19,0%	23,0%	26,0%	33,3%	32,4%	35,7%
Capacidad para generar nuevas ideas (creativas)	34,2%	41,5%	30,2%	32,8%	28,0%	44,4%	47,1%	53,6%
Buena presencia y estado físico	30,4%	11,3%	27,5%	18,0%	38,0%	18,5%	17,6%	3,6%
Resolución de problemas	20,1%	26,4%	16,9%	23,0%	16,0%	44,4%	26,5%	25,0%
Toma de decisiones	15,8%	26,4%	17,0%	16,4%	16,0%	25,9%	7,4%	14,3%
Trabajo en equipo	33,2%	22,6%	41,3%	37,7%	34,0%	14,8%	44,1%	10,7%
Liderazgo	22,8%	24,5%	27,5%	36,1%	40,0%	37,0%	14,7%	21,4%
Capacidad para comunicarse con personas no expertas en la materia	28,3%	28,3%	28,8%	8,2%	40,0%	18,5%	32,4%	21,4%
Iniciativa y espíritu emprendedor	17,4%	15,1%	16,2%	18,0%	14,0%	7,4%	22,1%	14,3%
Compromiso ético	11,4%	22,6%	13,7%	16,4%	12,0%	11,1%	14,7%	17,9%

Al comparar en cada institución la distribución de las variables podemos afirmar en términos generales que hay una serie de opciones que incrementaron su adhesión entre los estudiantes del último año como son el caso de: Planificación y gestión del tiempo, Capacidad de crítica y autocrítica, Capacidad de adaptarse a nuevas situaciones y emergentes, Capacidad de generar nuevas ideas (creativas), resolución de problemas, toma de decisión. Las opciones que incrementaron su porcentaje son aquellas ligadas a los saberes procedimentales que se relacionan con el futuro rol docente. Asimismo, disminuyeron conocimientos generales

básicos, experiencia en el trabajo docente, buena presencia y estado físico, trabajo en equipo, capacidad de comunicarse con persona no expertas en la materia, es decir aquellas cualidades que se asocian a los estereotipos de los profesores de la disciplina. Una variable que presenta ondulación en su relevancia según las instituciones es la ligada a los “Conocimientos específicos del deporte y las diferentes prácticas corporales” quien siguió teniendo un lugar protagónico, pero en tres casos redujo sus porcentajes. Retomando a Perez-Roux (2009) en estas cualidades seleccionadas se advierte en el momento inicial de la formación están vinculadas a “idealizar el oficio”, mientras que los estudiantes a punto de finalizar se problematizan más en la “realidad del oficio”.

Conclusiones

A lo largo de este capítulo se fue presentando de modo descriptivo los resultados de diferentes variables que nos permiten analizar el por qué de la elección de la carrera, la institución y las diversas percepciones sobre las posibles inscripciones laborales en la disciplina y las cualidades que hacen a un profesional en la materia.

En ese recorrido se identificaron cuestiones comunes entre los estudiantes de las diferentes instituciones y a su vez particularidades. Al indagar en los porqués de la elección de la carrera apareció como carácter común entre los ingresantes de las cuatro instituciones el “gusto por la actividad física, el deporte, la gimnasia y/o la danza” y en segundo lugar que le “gusta enseñar”, conjugándose ello con el carácter vocacional principalmente entre las mujeres. El gusto por las prácticas corporales observamos que se relacionó al hecho de hacer alguna de ellas. En la elección de la institución, los estudiantes ponderaron diferentes cualidades de la propuesta institucional para su elección, como

es en el caso del Instituto San Pablo donde los horarios de cursada, la proximidad a la vivienda o la posibilidad de trabajar y estudiar fueron centrales al momento de la decisión. En el ISFD N°101 adquirió mayor relevancia las amistades que cursan en la institución, la accesibilidad en términos económicos, las recomendaciones y el prestigio institucional. Este último carácter en la UNLP se erigió como el principal, prosiguiendo en el orden de relevancia el hecho que amistades cursan en la institución y la accesibilidad en términos económicos. En cambio, en el ISFD N°47, al igual que en el ISFD N° 101, se destacó en primer y segundo lugar el hecho de tener amistades que cursaron la carrera en la institución y las recomendaciones. En este establecimiento, radicado en el interior de la provincia, apareció como variable el hecho de ser “accesible en términos geográficos”. Como podemos observar la elección de la institución tenía aparejado variables que estructuran la vida social de los estudiantes lo que hace ponderar cuestiones desiguales al momento de elegir donde estudiar.

Otra cuestión que nos interesa recuperar en estas conclusiones son los horizontes laborales que identificaron los estudiantes que iniciaban la carrera y los que se encontraban próximos a recibirse. En el ISFD N°101 se presentó una tendencia inicial entre los estudiantes varones de prevalecer la docencia en el nivel secundario, en segundo lugar, las labores como preparador físico en algún deporte y en tercer lugar la función de entrenador de un deporte. Ahora bien, entre los estudiantes que se encontraban próximos a recibirse se presentó la preminencia de los distintos niveles del sistema a educativo. Entre las mujeres que iniciaron la carrera se seleccionó predominantemente los tres niveles obligatorios del sistema educativo, en cambio en aquellas que estaban próximas a la graduación se privilegió el nivel secundario del sistema educativo conjuntamente a la preparación física en algún deporte, el rol de entrenador deportivo. Lo observado en esta institución discute aquellos estereotipos iniciales que se presentaron en las distintas

instituciones donde la docencia en el sistema educativo fue seleccionada principalmente por las mujeres, mientras que los varones optaron casi de modo exclusivo el nivel educativo secundario combinando ello con labores de preparador físico deportivo o entrenador. En las tres instituciones restantes se pudo observar el incremento de la elección de la docencia en escuelas en los diferentes niveles del sistema educativo, identificándose en todos los casos una direccionalidad mayor entre las mujeres hacia la docencia y una segmentación en la elección de los diferentes niveles educativos de acuerdo al género, donde el nivel inicial y primario son la principal elección. Esto no nos tiene que invisibilizar el hecho que con el correr de la formación las labores en el alto rendimiento deportivo incrementaron su elección entre las mujeres. Esta convivencia de labores entre el rol de entrenador deportivo y la docencia en el sistema educativo, que se incrementó esta última a partir del tránsito formativo, explica la preminencia dada a los saberes de la “biología” y el “entrenamiento deportivo” como así también el aumento de la relevancia concedida a los saberes de la “práctica docente” y de la “pedagogía y la didáctica”.

Como podemos observar en el análisis realizado en este capítulo, fue tomando cada vez más protagonismo la inscripción de género para poder analizar las diferentes cuestiones ligadas a la elección de la carrera, la institución, los ámbitos de ejercicio profesional de su interés y las visiones sobre los saberes de la disciplina.

Por otro lado, notamos al momento de indagar en la selección de la institución donde realizaron los estudios diferencias organizadas y estructuradas a partir de sus capitales sociales, culturales y económicos expresándose ello en razones ligadas principalmente a cuestiones de posibilidad (horario, proximidad, posibilidad de estudiar y trabajar) y en otros casos el prestigio institucional. Por medio de este análisis se grafican las diversas formas de significar el trayecto formativo, la elección de la carrera y la institución por parte de los estudiantes de nivel superior. Ello

se relaciona con los ámbitos de ejercicio profesional que fueron seleccionados, donde los niveles inicial y primario y las prácticas con personas con discapacidad y tercera edad fueron señaladas mayormente por las estudiantes, mientras que los estudiantes privilegiaron inicialmente el nivel secundario dentro de las ofertas formales y aquellas labores relacionadas con el entrenamiento físico y deportivo. Entre los estudiantes que se encontraban próximos a finalizar sus estudios se observaron diferentes procesos de acuerdo a la institución de pertenecía, ahora bien, como tendencia general observamos la apertura hacia temáticas que los diferencian de los ingresantes como son aquellas ligadas al rendimiento física y a lo deportivo en el caso de las mujeres y en los varones, con diferencias en los casos, una mayor orientación hacia la docencia en el sistema educativo. Ahora bien, esto nos abre una serie de preguntas ligadas a la articulación de estas intenciones laborales con los direccionamientos curriculares de las propuestas formativas donde el ámbito escolar era el que estructura la currícula en esa materia. Asimismo, y teniendo en cuenta también lo planteado en los capítulos anteriores, advertimos que las principales inserciones laborales de los estudiantes se presentaron fuera del espacio educativo formal, lo cual nos permitirá comprender, aunque sea parcialmente, el por qué de estas elecciones. Por último, debemos articular esto a las ponderaciones de los diferentes campos de saber de la formación, donde también advertimos tensiones con los lineamientos imperantes en las propuestas curriculares direccionadas a una perspectiva desde las ciencias sociales y las ciencias de la educación en la disciplina (Levoratti, 2017). Ahora bien, los estudiantes valoraron de acuerdo a su grado de importancia a los saberes de la biología, el entrenamiento deportivo, por sobre los conocimientos de los enfoques conceptuales que se privilegiaron en los lineamientos curriculares. Esto nos permite indicar cómo este actor social identificaba y

advertía un determinado recorrido y trayectoria dentro del ámbito profesional, que tensiona con los estereotipos profesionales y los lineamientos de la formación inicial.

Conclusión general

Este libro se concentró en analizar a los estudiantes del profesorado de educación física, pero además nos habla, sobre las propuestas y prácticas institucionales, las representaciones sociales sobre la educación física y también sobre la profesión. Es decir que, aunque nos focalizamos en examinar a los estudiantes que se inscriben y finalizaron la formación, ello abrió distintas vetas para futuras indagaciones. Este libro buscó poner en el foco del análisis a los estudiantes del profesorado de educación física. Para ello, se produjo y administró una encuesta que posibilitó presentar una serie de datos socio-demográficos sobre esta población.

En el correr de los capítulos se fueron construyendo una serie de datos que visibilizan el complejo universo que hace al colectivo de los estudiantes de Educación Física en las distintas instituciones. A continuación, recuperaremos por institución los principales caracteres con el objeto de ordenar y promover una reflexión sobre el conjunto.

En la Universidad Nacional de La Plata la población que ingresó en el 2014 se ubicó entre los 17 y los 45 años de edad concentrándose el 94% de la misma entre los 17 y 25 años de edad, siendo en un 67,8% varones y un 32,2% mujeres. Los estudiantes que se inscribieron en esta institución procedían de distintas latitudes del país y en pocos casos de países limítrofes. Desglosando los números vemos que el 55,4% de ellos vivía en La Plata, el 10,7 en Berisso o Ensenada, el 10,3 en los partidos del sur del conurbano, 14,9 en partidos del interior de la provincia de Buenos Aires y el 6,5 en otra provincia, en estos últimos casos es en donde se presentó el desplazamiento del lugar de residencia. Esta posibilidad de modificar el lugar de residencia disminuyó paulatinamente con el aumento de la edad y entre las mujeres se incrementa este proceso. Como se presentó en

el capítulo 1 los estudiantes de la UNLP muestran mayor clima educativo en comparaciones con los ingresantes de las otras instituciones encuestadas. El 46,1% de ellos proviene de un hogar cuyo clima educativo es alto, el 23% con un hogar con clima educativo medio y un 28% con un clima educativo bajo. Entre los estudiantes más jóvenes, entre 17 y 19 años, se exteriorizaron las mayores credenciales educativas familiares disminuyendo ellas a medida que se incrementa la edad de ingreso. Además, más del 24% de ellos tenía ambos padres con estudios terciarios/universitarios finalizados, y el 21% de ellos uno de los padres. También, estos estudiantes en un 59,5% realizaron sus estudios secundarios en establecimientos públicos y el 40,5% en dependencias privadas, siendo la primera experiencia en el nivel superior en el 89% entre aquellos que tienen menos de 19 años de edad, reduciéndose dicho número con el incremento de la edad de ingreso. Una última cuestión que nos interesa recuperar es que el 93 % de ellos realizaba actividad física y/o deportiva, donde las manifestaciones deportivas tienen gran preponderancia.

Entre los estudiantes que llegaron a cursar asignaturas correspondientes al último año de la carrera se observó el incremento de la cantidad de mujeres en comparación a los ingresantes del mismo año, ahora bien las credenciales educativas familiares se incrementaron, cuantificando un 56,7% de ellos con clima educativo alto, es decir 10% más que entre los ingresantes, esta modificación se propició a expensas de la reducción del clima educativo bajo, que llegó a un 20% entre los estudiantes del último año. Estos datos nos advierten de los mecanismos de reproducción que se dieron hacia dentro de la institución que es importante estudiar. Otra variable que vale atender está ligada a los establecimientos donde finalizaron los estudios secundarios, incrementándose proporcionalmente los que efectuaron estos trayectos en la educación privada.

Considerando los factores que influyeron en la elección de la carrera vemos al igual que en las otras instituciones que el “gusto por la actividad física, el deporte, la gimnasia y/o la danza” fue la más seleccionada estando en el segundo lugar “me gusta enseñar”. Ahora bien, en la elección de la institución el “prestigio de la misma” como así también la “accesibilidad en términos económicos” fueron las principales opciones escogidas.

Al momento de expresar los ámbitos laborales en los cuales le gustaría ejercer, entre los ingresantes, la preparación física deportiva y el rol de entrenador toma la delantera, combinándose con la docencia en escuelas en los diferentes niveles. Es importante considerar que los niveles educativos inicial y primario como así también las prácticas de instrucción en danza y baile fueron elegidas principalmente por las mujeres, cuestión que marca relación con las temáticas de los cursos de capacitación que tenían intenciones de efectuar, donde se asoció las labores vinculadas al cuidado y a lo expresivo con lo femenino y el rendimiento corporal a lo masculino. Ahora bien, una vez transitada la formación en la carrera el desempeño laboral en el sistema educativo adquirió mayor relevancia, aunque se mantiene la coexistencia con el rol de entrenador deportivo y en menor medida con la preparación física deportiva. Por último, es importante considerar que entre los estudiantes encuestados en el primer año y los que se encontraban próximos a recibirse los saberes que valoraban como más relevantes fueron los de la “biología”, del “entrenamiento físico y deportivo” y “sobre las diferentes prácticas deportivas, gimnasias, juegos y recreativas”, incrementándose la ponderación como muy importante una vez realizada la carrera los saberes sobre la “práctica docente”.

Los estudiantes que ingresaron al ISFD N°47 tenían entre 17 y 25 años de edad al momento del inicio de la carrera, distribuyéndose en un 60% de varones y el 40% de mujeres. En esta institución se exteriorizó el caso que 45,6% de los estudiantes modificaron su lugar de residencia

para estudiar la carrera, procediendo de otros partidos del interior de la provincia de Buenos Aires. El restante 52,9% eran oriundo de Olavarría. Esta posibilidad de trasladarse fue factible principalmente entre aquellos estudiantes que tenían al momento del ingreso entre 17 y 19, disminuyéndose esta posibilidad con el incremento de la edad y especialmente entre las mujeres. El clima educativo del hogar de los estudiantes de esta institución fue el que manifestó las mayores credenciales entre los institutos terciarios no universitarios. El clima educativo alto del hogar ascendió a un 44,8%, 28,4% clima medio y 26,9% bajo. Si comparamos estos porcentajes con los estudiantes que estaban cursando el último año de la carrera vemos que hay un cambio cualitativo en las credenciales educativas familiares, siendo preponderante aquellos casos con clima educativo bajo, 46,4%; 14,3% medio y 35,7% alto.

Los ingresantes en esta institución en un 70,1% de los casos finalizó los estudios secundarios en establecimientos públicos y en 29,9% en privados. Ahora bien, entre los que se encontraban cursando el último año las trayectorias escolares en el sistema público fueron superiores al 82% de los casos.

La elección de la carrera, entre los ingresantes, al igual que en los otros establecimientos, estaba emparentado a que "...me gusta la actividad física, el deporte, la gimnasia y/o la danza", al hecho que "...me gusta enseñar" y como rasgo singular de esta institución se destacó en tercer lugar el hecho de "...me gusta estar en contacto con gente". La selección de la institución se realizó principalmente porque "Tengo amigos que estudian o estudiaron la carrera en esta institución", "me lo recomendaron", "me es accesible en términos geográficos" y "porque es una institución muy prestigiosa". Los espacios laborales donde tenían intenciones de desempeñarse presentaron diferencias sustanciales de acuerdo a los géneros de los ingresantes. Entre los varones las primeras tres opciones fueron "preparador físico en algún deporte", "entrenador de un deporte", "personal

tráiler/entrenador personal” en cambio entre las mujeres “docente en escuelas públicas o privadas en el nivel inicial”, “entrenador de un deporte” y “docente en escuelas públicas o privadas en el nivel secundario”. Entre los estudiantes que cursaban el último años las opciones que gozaron con los índices más elevados fueron más heterogéneas, entre los varones se encontró en primer lugar “preparador físico en algún deporte” y luego con un índice común “docente en escuelas públicas o privadas en el nivel inicial”, “docente en escuelas públicas o privadas en el nivel secundario”, “entrenador de un deporte” y “personal tráiler/entrenador personal” y entre las mujeres “docente en escuelas públicas o privadas en el nivel inicial”, “docente en escuelas públicas o privadas en el nivel primario”, “Preparador físico en algún deporte”, “docente en ámbitos ligados a personas con discapacidad”, “rehabilitación” y “gestión deportiva”. En estos cambios vemos dos cuestiones, la primera, entre los varones, la identificación de la docencia en escuelas como un espacio buscado y la segunda, entre las mujeres, fue la mayor heterogeneidad de opciones laborales que no se circunscribieron a lo escolar pero sí a la función de cuidado de otros. Es interesante esta institución porque no se observaron cambios sustanciales en el grado de importancia asignados a los distintos campos de saberes entre los ingresantes y los estudiantes que estaban en el último año. En ambos casos optan por los saberes de la “biología”, ahora bien, entre los ingresantes en segundo lugar se indicó también: “sobre las diferentes prácticas deportivas, gimnasias, juegos y recreación” mientras que en los alumnos del cuarto año los saberes “sobre entrenamiento físico y deportivo”. Tanto los espacios laborales como las ponderaciones de los saberes legítimos se relacionaron al predominio de realizar cursos de capacitación para desempeñarse como entrenador deportivo y preparador físico deportivo que como se expuso son los espacios laborales más próximos.

Los ingresantes al ISFD N°101 tenían entre 17 y 29 años de edad, siendo la media 19,74, ellos se distribuyeron según el género en 55,7% de varones y 44,4% de mujeres. Estos estudiantes procedían geográficamente en un 20,6% de Avellaneda, el 74,7% de los partidos linderos como: Almirante Brown, Berazategui, Florencio Varela, Quilmes, Lanús, Lomas de Zamora, y el restante 3,6% de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Si consideramos el clima educativo de los estudiantes, el 40% de ellos venían de hogares con clima bajo, el 34,7% con clima alto y el restante 23,2% medio. Al comparar estos porcentajes con aquellos estudiantes que ese mismo año estaban cursando el último año vemos que se incrementaron los casos que tenían de clima educativo bajo, llegando a un 50%, el 28,8% pertenecían a hogares con clima educativo alto y el restante 19,2% de hogares medios.

Al consultar a los ingresantes por qué se anotaron en el profesorado, la opción que más veces se apuntó con 90% de aceptación fue “porque me gusta la actividad física, el deporte, la gimnasia y/o danza” en segundo lugar porque “me gusta enseñar” y la tercera alternativa en esta institución fue “porque desde siempre lo he tenido muy claro. Tengo vocación”. En la selección de la institución expresaron en primer lugar porque “tengo amigos que estudian o estudiaron la carrera en esta institución”, prosiguiendo porque “me lo recomendaron”, “me es accesible en términos económico” y en cuarto lugar “por ser una institución muy prestigiosa”. Al indagar en los espacios laborales donde mostraban intenciones de desempeñarse identificamos diferencias de acuerdo a los géneros y con el devenir de la carrera. Entre los estudiantes varones ingresantes las opciones más elegidas fueron “docencia en escuelas públicas y privadas en el nivel secundario”, “preparador físico en algún deporte”, “entrenador de un deporte”, “personal trainer/entrenador personal” y “docente en escuelas públicas o privadas en el nivel primario” y entre las mujeres “docente en escuelas públicas o privadas en el nivel primario”, “docente en escuelas públicas

o privadas en el nivel secundario”, “docente en escuelas públicas o privadas en el nivel inicial” y “preparador físico en algún deporte”. Ahora Bien, una vez transitada la carrera entre los varones se direccionaron preeminentemente hacia la docencia en escuelas, privilegiándose el nivel secundario y en segundo y tercer lugar los niveles primario e inicial respectivamente. En cambio, en las mujeres la principal elección fue el lugar de “entrenador de un deporte” y “en rehabilitación”, luego “personal trainer/entrenador personal” y “docente en escuelas públicas o privadas en el nivel secundario”. Al indagar en las ponderaciones sobre los saberes con mayor grado de legitimidad entre los estudiantes, advertimos que entre los ingresantes se consideraba como muy importante el “entrenamiento físico y deportivo”, en segundo lugar, los de la “biología” y en tercero los de la “práctica docente”. Entre los estudiantes del último año se produce un cambio incrementándose la valoración de muy importante de modo considerable a aquellos saberes de la “biología”, ubicándose, en segundo lugar, los del “entrenamiento físico y deportivo” y en tercer orden los de la “práctica docente” que incrementaron su porcentaje.

Por último, en el Instituto San Pablo los estudiantes que iniciaron en 2014 poseían entre 17 y 29 años de edad, el 64,7% de ellos eran varones y el 35,5% mujeres. En esta institución no se observó un traslado de la residencia para iniciar los estudios. El 49% era de Avellaneda, el 43,1 de los partidos linderos: Almirante Brown, Berazategui, Florencio Varela, Quilmes, Lanús, Lomas de Zamora; y el restante 7,9% de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. El clima educativo de los hogares prevaleciente es alto con 36,7%, seguido con 34,7% por el clima bajo y 25,5% restante se ubica en el medio. Al comparar estos números con los estudiantes que se hallaban en el último año vemos un fenómeno similar al presentado en el ISFD N°101, donde el porcentaje de estudiantes cuyo clima educativo bajo fue mayor, llegaron al 48%. Prosigue el clima alto con 29,6% y por último con 22,2% el clima medio. Cuando indagamos el porqué

de la elección de la carrera observamos que la opción más sugerida fue “porque me gusta la actividad física, el deporte, la gimnasia y/o danza”, en segundo lugar “porque me gusta enseñar” y en tercer y cuarto lugar con porcentajes muy próximos se ubicó “porque quiero mantenerme en forma físicamente” y “porque me gusta estar en contacto con gente”. Ahora bien, la elección de esta institución exponía particularidades en comparación con las otras analizadas previamente. Los estudiantes en este caso ponían en primera plana opciones relacionadas a la factibilidad de realizar los estudios. La principal alternativa seleccionada entre los ingresantes fue “porque me gustan los horarios de cursada”, “me permite trabajar y estudiar”, “me queda cerca de mi casa”. En los estudiantes que se encontraban en el último año también se ponderó “porque me gustan los horarios de cursada”, “me permite trabajar y estudiar”, “me queda cerca de mi casa” y “tengo amigos que estudian o estudiaron la carrera en esta institución”, en dicho orden.

Al consultar a los estudiantes por los ámbitos laborales en los cuales preferían ejercer profesionalmente se visibilizaron diferencias entre los estudiantes del primer y el último año. Entre los que fueron encuestados al inicio de la carrera se expuso un contraste entre los varones y las mujeres. Los primeros eligieron en primer lugar la docencia en escuelas en el nivel secundario, en segundo lugar, el rol de preparador física y luego el rol de entrenador de un deporte. En cambio, las mujeres centralizaron la docencia en los diferentes niveles del sistema educativo, privilegiando el nivel inicial. Entre los estudiantes del cuarto año en ambos géneros la docencia en escuelas adquirió un rol protagónico, destacándose en primer lugar el nivel primario y en segundo el secundario. El rol de entrenador o preparador físico recién se ubica en el cuarto lugar, con porcentajes más elevados entre las mujeres. Un último carácter que nos parece importante analizar son las elecciones de los campos de saberes de la formación, instancia donde no se avizoraron diferencias entre los estudiantes del primer

y el último año, en ambos casos consideraron que lo más importante eran los saberes sobre el “entrenamiento físico y deportivo”, en segundo lugar, los de la “biología” y en tercero los “saberes sobre las diferentes prácticas deportivas, gimnasia, juegos y danza”.

A partir de este recorrido por las principales variables analizadas en cada caso observamos caracteres comunes y otros que particularizan a los estudiantes de los profesorados de educación física. Profundizando en ello, advertimos que entre las distintas instituciones se presentaron diferentes capitales sociales, económicos y educativos tanto entre los que ingresaron como entre los que llegaron al último año. En ese sentido, vemos que los de la UNLP y el ISFD N°47 poseen credenciales educativas familiares similares, los cuales los diferencia en ese aspecto a los estudiantes de las instituciones de Avellaneda. Por otro lado, si consideramos los trayectos educativos en el nivel secundario vemos que los estudiantes tanto de la UNLP como los de Avellaneda presentaban características similares, diferenciándose de los que cursaban en Olavarría. Estas distinciones se deben a los procesos de fragmentación del sistema educativo y las disparidades de dichos procesos entre los partidos del conurbano y el interior de la provincia. Además, las diferentes instituciones se inscriben en el territorio de modo distinto, teniendo diferentes visibilidades en disímiles latitudes. Estas cuestiones que recuperamos nos hacen discutir la reducción que sería pensar la elección de la carrera estableciendo una linealidad entre el origen social de los estudiantes y la modalidad de inscripción dentro del sistema de educación superior de la propuesta educativa. Es por ello que es importantes considerar múltiples variables que son tanto de las características de la oferta formativa territorial como de los estudiantes.

También, se pudieron identificar peculiaridades de los estudiantes entre las instituciones, como fue el grupo etario, la proporción en base al género, las vinculaciones con las prácticas deportivas como así también horizontes laborales.

En esta última cuestión presentó particularidades luego del tránsito por la carrera, donde en términos generales las orientaciones hacia la docencia en el sistema educativo se incrementaron, carácter que está relacionado a los lineamientos oficiales de la formación. Ahora bien, sobre todo en la población femenina se propició la apertura ocupacional hacia otros ámbitos vinculados a los roles de entrenador deportivo o a la preparación física.

Reparando en las motivaciones iniciales que direccionaron el trabajo, lo primero que surge es la imposibilidad de conformar un perfil social y cultural homogéneo de atributos sociales unívocos de estudiantes de los profesorados en educación física en general ni de cada una de las instituciones particulares que son objeto de esta investigación. Aunque como vimos hay algunas características que los singularizan de otros grupos sociales, como es la realización de prácticas deportivas si los comparamos con la población en general, la distribución de género y la franja etaria tiene sus particularidades si los contrastamos con otras carreras docentes. Ello no nos posibilita construir un perfil de estudiantes en cada casa de estudio, dado que por la heterogeneidad observada fue importante, al mismo tiempo que cosificaríamos el fenómeno y caeríamos en visiones estereotipadas. Consideramos que la diversidad indicada nos expresa los múltiples procesos sociales que se encuentran detrás de la prosecución del nivel superior y la elección de una carrera en particular, es decir en el caso de la Universidad Nacional de La Plata y el ISFD N°47 un grupo importante de los estudiantes veíamos que se trasladaba desde su lugar de residencia hacia la ciudad donde se radica la institución de educación superior, articulándose esa posibilidad con la edad, el género, los niveles educativos de los padres y la situación ocupacional. Al mismo tiempo, en las distintas casas de estudio asisten estudiantes que proceden de la misma ciudad, con climas educativos altos, medios o bajos, lo cual los posiciona de manera particular ante los estudios. Hay estudiantes donde esta carrera

es su primera experiencia en el nivel superior, otros que transitaron por diferentes ofertas. Es decir, las combinaciones son múltiples. Esto no quiere negar la influencia de las condiciones sociales en la elección y continuación en los estudios superiores, pero queremos mostrar que eso sólo no explicaría la comprensión de quiénes son los estudiantes. En el desarrollo, se evidenció que se puede identificar que los encuestados poseían de acuerdo con la institución disímiles capitales sociales, económicos, culturales y educativos generando particularidades, tendencias que modelarían a la “media” de la población. Ejemplo: en la UNLP son los que provienen en mayor número de hogares con climas educativos altos y medios, mientras que las instituciones del conurbano sur (Avellaneda) son las que tienen los climas educativos bajos más elevados. También vimos, que los estudiantes del ISFD N°47, una institución del interior de la provincia de Buenos Aires reúne a estudiantes que ostentan rasgos sociales similares que los de la UNLP entre sus ingresantes, aunque entre los que cursan el último año se identificaron climas educativos muy dispares de acuerdo a la institución. Pero además nos genera un interrogante, por qué entre los estudiantes que asisten a la UNLP encontramos una porción importante que viaja regularmente de los partidos del Sur del conurbano y provienen de hogares con climas educativos diversos como los observados en las instituciones de Avellaneda, lo cual nos hace preguntarnos el porqué de esas elecciones de ir a estudiar a la UNLP. Lo dicho busca colocar una serie de matices sobre aquellos abordajes que parten de la consideración de la diferenciación de los capitales sociales y culturales entre aquellos estudiantes que se inscribieron en la universidad de aquellos que asisten al sistema de educación superior no universitario. Preguntándonos por cómo la elección de la carrera y la institución se estructura desigualmente y ello informa las representaciones sobre la disciplina y la vida estudiantil. En ese terrero, se comienzan a conjugar variables propias sobre la definición de la carrera como

también las representaciones sociales sobre la institución, como es en el caso de la UNLP la dimensión del “prestigio” la cual resultó entre las variables más seleccionadas. Por lo expuesto, en la primera parte del análisis encontramos además de unas características comunes de los estudiantes que presentamos oportunamente, la existencia de múltiples experiencias por la educación superior, estructuradas por sus condiciones sociales. Localizamos porcentajes que nos expresan una diferencia de los perfiles sociales educativos de procedencia, pero también rasgos comunes en esos términos entre los estudiantes de las instituciones, lo cual nos abre hacia futuras indagaciones que se focalicen en las trayectorias y los procesos de selección de la carrera y la institución de los estudiantes.

En la última parte de este trabajo, nos dedicamos a indagar en los ámbitos de ejercicio profesional donde querían desempeñarse, la relevancia asignada a los diferentes “campos de saber” y a las “cualidades” que deben poseer los profesores, nos posibilitan reflexionar sobre distintos aspectos. El primero de ellos está asociado a la orientación inicial que tienen los estudiantes de los profesorados hacia el trabajo tanto en ámbitos formales del sistema educativo como al desempeño en la preparación física o el rol de entrenador en algún deporte, espacios con los que se vincularon a lo largo de su trayectoria estudiantil o deportiva. En esta última cuestión, inicialmente se orientaron preponderantemente los varones hacia el alto rendimiento. Ambos géneros combinan las opciones seleccionadas inicialmente. Al recorrer la carrera, advertimos que en cada institución se identificaron diferentes procesos, como por ejemplo en la UNLP un incremento de la tendencia inicial hacia los ámbitos escolares o en el ISFD N°47 hacia espacios ligados a la preparación física, las mujeres del ISFD N°101 se direccionaron hacia el entrenamiento deportivo, y en el Instituto San Pablo no se presentaron modificaciones sustanciales. Esto nos plantea diferentes cuestiones, la primera es la capacidad o no de la oferta educativa institucional

de modelar las orientaciones iniciales, asimismo en base a lo que seleccionaban los estudiantes también aparecían lecturas sobre el ámbito laboral profesional en base a sus conocimientos y experiencias. Es de destacar, que entre los estudiantes que se encuentra en el último año la posibilidad de ejercer laboralmente en el sistema educativo son casi nulas, dada la sobre oferta de profesores recibidos. Estos conocimientos de los estudiantes, por momentos entran en tensión con los lineamientos curriculares que identifican como espacio privilegiado del ejercicio el sistema educativo. El segundo elemento que nos interesa mencionar está vinculado a la alta importancia asignada en el momento de iniciar los estudios y al cursar el último año de la carrera a los saberes de la “biología” y sobre el “entrenamiento físico” y la menor ponderación dada a los saberes de las “ciencias sociales”. Esta problemática debe asociarse a las representaciones que tienen los estudiantes de la disciplina que perduran y se reafirman con el tránsito en las distintas instituciones. Teniendo los enfoques conceptuales imperantes en la formación docente en la disciplina en los últimos veinte años, nos llamó la atención, dado que las concepciones de los diseños curriculares con las que ellos se formaron se presentan en clara tensión a estas corrientes disciplinares. La primer posible interpretación, se vincula al hecho de la persistencia entre los profesores que se desempeñan en las diferentes asignaturas de estas concepciones, pero en segundo lugar nos interesa explicitar que también nos habla de una cierta legitimidad que tienen entre los estudiantes, por sus posibles ámbitos de ejercicio profesional de su interés y la modalidad de aproximación a la carrera.

En tercer lugar, vinculado con el punto anterior, retomando lo presentado por Perez Roux (2009) en el caso francés, se observó un cambio en los estudiantes a partir de su trayecto formativo y al encontrarse próximos a graduarse donde sus concepciones iniciales asociadas a los saberes teóricos o idealizaciones son modificadas por aquellas que se encuentran más próximas a los problemas de la

profesión. En el caso nuestro, se visibiliza tal cuestión al incrementarse la importancia dada a aquellos saberes de la “práctica docente” y sobre todo a aquellas cualidades que debe poseer un profesor donde toman protagonismo los rasgos que se vinculan a la resolución ante las diferentes vicisitudes del ámbito laboral, perdiendo terreno los caracteres que los idealizan.

Como planteamos inicialmente, este libro buscó abrir una serie de interrogantes sobre los estudiantes de los profesorados de/en educación física a partir de un estudio sistemático sobre dicha población. En ese sentido para cerrar, aunque sea provisoriamente, es importante, considero, pensar estos datos en la trama de las políticas educativas destinadas al nivel superior, sobre todo para visibilizar cuestiones que en el cotidiano no atendemos y en base a ello promover prácticas inclusivas. Entre ellas se destacó la cuestión de los diversos recorridos atendiendo a las inscripciones de género y a la pertenecía al grupo etario, como así también los capitales educativos de los estudiantes. Otro punto que es importante pensar está ligado a los alcances de la formación, en relación con los ámbitos profesionales de incumbencia, donde las intenciones de los estudiantes y las inscripciones laborales de ellos tensionan con los lineamientos curriculares. Por último, es intención explicitar nuevamente lo diverso y heterogéneo del universo de los estudiantes de los profesorados de/en educación física, cuestión que motiva a continuar indagando en esta temática.

Bibliografía

- Aisentein, Á. (1995). *Currículo presente ciencia ausente. El modelo didáctico de la Educación Física: entre la escuela y la formación docente*. Buenos Aires: Ed. Miño y Dávila.
- Álvarez, M. C. y Dávila, M. (2005). La articulación entre la educación superior universitaria y no universitaria en la Argentina. En: Sigal, V. y Dávila, M. (Coordinadores). *La Educación Superior no universitaria argentina*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Carli, S. (2012). *El estudiante universitario. Hacia una historia del presente de la educación pública*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Caspoli, O. (2004) *La formación docente en la República Argentina*. Buenos Aires: UNESCO.
- Ezcurra, A. M. (2013). *Igualdad en educación superior. Un desafío mundial*. Los polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- FaHCE. (2015). *Documento 1: el primer año en las carreras de la FaHCE*. La Plata: UNLP.
- Gluz, N. (2011) *Admisión a la universidad y selectividad social*. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Kisilevsky, M. (2002) *Condiciones sociales y pedagógicas de ingreso a la educación superior en la Argentina*. Buenos Aires: IIPE-Unesco.
- Levoratti, A. (2015) “El “deporte” en la formación de los “profesores normales de Educación Física” en Argentina (1912-1940)”. *La Revista Teoria e Prática da Educação*. Universidade Estadual de Maringá-UEM. v. 18, n.1, p. 135-145.
- Levoratti, A. (2017) Configuraciones de la formación de los profesores en educación física. Actores y sentidos en disputa en instituciones de educación superior en la provincia de Buenos Aires (Argentina, 1990-2015). *Tesis de doctorado*. Universidad Nacional de Quilmes.

- Levoratti, A. (2018) Los debates de la educación física y los enfoques de las ciencias sociales. Un análisis de los lineamientos curriculares nacionales destinados a la formación docente en Argentina. (1993-2015). En: *The Journal of the Latin American Socio-cultural Studies of Sport*. Brasil-ALESDE.
- Marquina, M. (2011). El ingreso a la universidad a partir de la reforma de los '90: las nuevas universidades del conurbano bonaerense. En: Gluz, N. (Editora) *Admisión a la universidad y selectividad social*. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Perez -Roux, T. (2009) Transformación de las representaciones y emergencia de la identidad profesional durante la formación inicial de los docentes de educación física: un estudio en la zona de Nantes-Francia. En: *Revista Ágora para la Educación Física y el deporte*. Numero 10, España.
- Terigi, F. (2006). Las "otras" primarias y el problema de la enseñanza. En Terigi, F. (Compiladora). *Diez miradas sobre la escuela primaria*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Tiramonti, G. (2004). *La Trama de la desigualdad Educativa*. Manantial, Bs. As.
- Scharagrodsky, P. (2014). El discurso médico y su relación con la invención del oficio de 'educador físico': entre la heteronomía solapada y la autonomía vigilada (Argentina 1901 -1931). En: SCHARAGRODSKY, Pablo (Compilador), *Miradas Médicas sobre la cultura física en Argentina 1880-1970*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Villa, A. (2003) La tradición humanista en la formación de profesores/as (Amavet y el caso del Profesorado en Educación Física. UNLP). *Revista Digital www.efdeportes.com*, Año 8, N°56.

